LA DAMA DVENDE.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Don Iuan
Don Luys.
Don Manuel.
Coſme.
Rodrigo.
Doña Angela
Doña Beatriz.
Yſabel.
Clara.

ACTO PRIMERO.

Salen don Manuel, y Coſme de camino.

d. Ma. Por vn hora no llegamos
a tiempo de ver las fieſtas
con que Madrid, generoſa
oy el bautiſmo celebra
del primero Baltaſar.
Coſ. Como eſſas coſas ſe aciertan,
o ſe yerran por vn hora:
por vn hora que viniera
antes Piramo a la fuente,
no hallara a ſu Tisbe muerta,
y las moras no mancharan,
porque dizen los Poetas
que con arrope de moras
ſe eſcriuio a quella tragedia.
Por vn hora que tardara
Tarquino, hallar a Lucrecia
recogida, con lo qual
los Autores no anduuieran,
ſin ſer Vicario, lleuando
a ſala de competencias
la cauſa, ſobre ſaber,
ſi hizo fuerça, o no hizo fuerça.
Por vn hora que penſara
ſi era bien hecho, o no era,
echarſe Ero de la Torre.
no ſe echara, es coſa cierta:
con que ſe huuiera eſcuſado
el Doctor Mira de Meſcua
de auer dado a los teatros
tan bien eſcrita Comedia,
y auerla repreſentado
Amarilis tan de veras;
que volatin del carnal,
ſi otros ſon de la Quareſma,
ſacò mas de alguna vez
las manos en la cabeça

Y pueſto

© Biblioteca Nacional de España

Y puesto que hemos perdido
por vn hora tan gran fiesta,
no por vn hora perdamos
la posada, que si llega
tarde Abindarraez, es ley,
que aya de quedarse fuera.
Y estoy rabiando por ver
este amigo, que te espera,
como si fueras galan
al vso, con cama, y mesa,
sin saber como, o por donde
tan grande dicha nos venga,
pues sin ser los dos torneos,
oy a los dos nos sustenta.

d. Ma. D. Iuan de Toledo es, Cosme,
el hombre, que mas professa
mi amistad, siendo los dos
embidia, ya que no afrenta,
de quantos la antiguedad,
por tantos siglos celebra.
Los dos estudiamos juntos.
y passando de las letras
a las armas los dos fuymos
camaradas en la guerra.
En las del Piamonte, cuando
el señor Duque de Feria
con la gineta me honrò
le di, Cosme, mi vandera,
fue mi Alferez, y despues
sacando de vna refriega
vna penetrante herida,
le cure, en mi cama mesma.
La vida, despues de Dios,
me deue, dexo las deudas
de menores interesses,
que entre nobles es baxeza
referirlas, pues por esto
pintò la docta academia
al galardon vna dama,
rica, y las espaldas bueltas,
dando a entender, que en haziẽdo
el beneficio, es discreta
accion oluidarse del,
que no le haze el que se acuerda,
En fin don Iuan obligado
de amistades, y finezas,
viendo que su Magestad
con este gouierno premia
mis seruicios, y que vengo
de passo a la Corte, intenta
oy hospedarme en su casa,
por pagarme con las mesmas.
Y aunque a Burgos me escriuio,
de casa, y calle las señas,
no quise andar preguntando
acauallo donde era,
y assi dexè en la posada
las mulas, y las maletas,
yendo àzia donde me dize,
vi las galas, y libreas,
y informado de la casa,
quise, aunque de passo, verla.
Llegamos tarde en efeto,

Sale doña Angela, y Ysabel en corto atapadas.

porque. *Ang* Si como lo muestra
el traje, soys, cauallero,
de obligaciones, y prendas,
amparad a vna muger,
que a valerse de vos llega:
honor, y vida me importa,
que aquel hidalgo no sepa
quien soy y que no me siga.
Estoruad por vida vuestra
a vna muger principal
vna desdicha, vna afrenta,
que podrà ser, que algun dia.
A Dios, a Dios, q̃ voy muerta. *Va.*

Cos. Es dama, o es torbellino?

d. Ma. Ay tal sucesso!

Cos Que piensas hazer?

d. Ma Esso me preguntas?
como puede mi nobleza
escusarse de escusar

© Biblioteca Nacional de España

vna desdicha, vna afrenta,
que segun muestra sin duda
es su marido? *Cos.* Y que intentas?
d Ma Detenerle con alguna
industria, mas sin con ella
no puedo, serà forçoso
el valerme de la fuerça,
sin que el entienda la causa.
Cos Si industria buscas, espera,
que a mi se me ofrece vna,
esta carta, que encomienda
es de vn amigo, me valga.
Sale dõ Luys galan, y Rodrigo criado.
d. Lu. Yo tengo de conocerla,
no mas de por el cuydado,
con que de mi se rezela.
Ro Siguela, y sabras quien es.
Llega Cosme, y don Manuel le retira.
Cos Señor, aunque con verguença
llego, v.m. me haga
tan gran merced, que me lea
a quien esta carta dize.
d Lu. No voy agora con flema.
Tienele.
Cos Pues si flema solo os falta,
yo tengo cantidad della,
y podre partir con vos,
d. Lu. Apartad. *d. Ma.* O que derecha
es la calle, aun no se pierden
de vista. *Cos.* Por vida vuestra.
d. Lu. Viue Dios, que soys pesado,
y os rompere la cabeça,
si mucho me hazeys. *Cos.* Por esso
os harè poco. *d. Lu* Paciencia
me falta para sufriros:
apartaos de aqui. *Rempujale.*
d. Ma. Ya es fuerça
llegar, acabe el valor
lo que empeçò la cautela.
Cauallero, aquel criado,
es mio, y no se en que pueda
aueros oy ofendido,
para que dessa manera
le atropelleys. *d. Lu.* No respondo
a la duda, o a la quexa,
porque nunca satisfize
a nadie, a Dios. *d. Ma* Si tuiera
necessidad mi valor
de satisfaciones, crea
vuestra arrogancia de mi,
que no me fuera sin ellas?
preguntar en que os ofende,
por castigarle si yerra,
merece mas cortesia:
y pues la Corte la enseña,
no la pongays en mal nombre,
con que vn forastero venga
a enseñarla a los que tienen
obligacion de saberla.
d. Lu. Quien pensare que no puedo,
enseñarla yo. *d. Ma.* La lengua
suspende, y hable el azero.
Sacan las espadas.
d. Lu Dezis biẽ. *Cos.* O quiẽ tuuiera
gana de reñir. *Ro* Sacad
la espada vos. *Cos.* Es doncella,
y sin cedula, o palabra
no puedo sacalla.
Sale doña Beatriz deteniẽdo a dõ Iuan, Clara criada, y gente.
d Iu, Suelta Beatriz.
Bea. No has de yr *d. Iu.* Mira que es
con mi hermano la pendencia.
Bea. Ay de mi triste. *d. Iu.* A tu lado
estoy *d. Lu.* D. Iuan tente, espera,
que mas, que a darme valor,
a hazerme cobarde llegas.
Cauallero forastero,
quien no escusò la pendencia
solo, estando acompañado,
bien se vé que no la dexa
de cobarde: ydos con Dios,
que no sabe mi nobleza
reñir mal, y mas con quien
tanto

© Biblioteca Nacional de España

tanto brio, y valor muestra
Yd os con Dios. *d. Ma.* Yo estimo
bizarria, y gentileza:
pero si de mi, por dicha,
algun escrupulo os queda,
me hallareys donde quisiereys.
d. Lu. Norabuena. *d. Ma.* Norabuena.
d. Iu Que es lo que miro, y escucho
don Manuel? *d. Ma.* Don Iuan.
d. Iu. Suspensa el alma, no determina
que hazer, quando considera
vn hermano, y vn amigo,
que es lo mismo en diferencia
tal, y hasta saber la causa
dudarè. *d Lu* La causa es esta,
boluer por esse criado,
este cauallero intenta,
que necio me ocasionò,
a hablarle mal, todo cessa
con esto *d. Iu* Pues siendo assi
cortès me daras licencia,
para que llegue a abraçarte
el noble huesped, que espera
nuestra casa, es el señor
don Manuel: hermano llega,
que dos que han reñido iguales,
desde aquel instante quedan
mas amigos, pues ya hizieron
de su valor experiencia,
dados los braços. *d. Ma.* Primero
que a vos os los dè, me lleua
el valor que he visto en el,
a que al seruicio me ofrezca
del señor don Luys. *d Lu.* Yo soy
vuestro amigo, y ya me pesa
de no aueros conocido,
pues vuestro valor pudiera
auerme informado.
d. Ma. El vustro
escarmentado me dexa,
pues me dexa en esta mano
vna herida. *d. Lu.* Mas quisiera
tenerla mil vezes yo.
Cos. Que cortesana prudencia.
d. Iu. Herida, veni a curaros,
tu, don Luys, aqui te queda
hasta que tome su coche
doña Beatriz, que me espera,
y desta descortesia
me disculparas con ella.
Venid, señor, a mi casa
(mejor dixera a la vuestra)
dõde os cureys.
d. Ma. Que no es nada.
d Iu. Vamos presto *d. Ma.* q̃ tristeza
me ha dado! que me reciba
cõ sangre Madrid *d. Lu* Que pena
tengo de auer podido
saber que dama era a quella.
Cos. Que bien merecido tiene
mi amo lo que se lleua,
porque no se meta a ser
don Quixote de la legua.

Vanse dõ Iuan, y dõ Manuel. y Cosme, y llega don Luys a doña Beatriz, que esta a parte.

d Lu. Ya la tormenta passò,
otra vez, señora, buelua
a restituyr las flores,
que robò a la Primauera
de vuestra hermosura el yelo
de vn desmayo. *Bea.* Donde queda
don Iuan? *d Lu.* Que le perdoneys
os pide, porque le lleuan
forçosas obligaciones,
el cuydar con diligencia
de la salud de vn amigo
q̃ va herido. *Bea.* Ay de mi, muerta
estoy, es don Iuan? *d. Lu.* Señora,
no es don Iuan, que no estuuiera,
estando herido mi hermano,
yo con tan grande paciencia.
No os assusteys, que no es justo,
que sin que el la herida tenga,

© Biblioteca Nacional de España

tengamos entre los dos,
yo el dolor, y vos la pena:
digo dolor, el de veros
tan postrada tan sugeta
a vn pesar imaginado,
que hiere con mayor fuerça.

Bea. Señor don Luys, ya sabeys,
que estimo vuestras finezas,
supuesto que lo merecen
por amorosas, y vuestras,
pero no puedo pagarlas,
que esso han de hazer las estrellas,
y no ay, de lo que no hazen
quien las tome residencia.
Si lo que menos se halla,
es oy la que mas se precia
en la Corte, agradeced
el desengaño, si quiera
por ser cosa que se halla
con dificultad en ella;
quedad con Dios. *Vase, y la criada.*

d. Lu El os guarde;
no ay accion que me suceda
bien: Rodrigo, si vna dama
veo ayrosa, y conocerla
solicito, me detienen
vn necio, y vna pendencia
que no sè qual es peor.
Si riño, y mi hermano llega,
es mi enemigo su amigo;
si por disculpa me dexa
de vna dama, es vna dama
que mil pesares me cuesta,
De suerte, que vna tapada
me huye, vn necio me atormenta,
vn forastero me mata,
vn hermano me le lleua
a ser mi huesped a casa,
y otra dama me desprecia;
de mala anda mi fortuna.

Rod. Que de todas essas penas
que sè la que sientes mas.

d Lu. No sabes. *Rod.* Que la q̃ llegas
a sentir mas son los zelos
de tu hermano, y Beatriz bella.

d. Lu. Engañaste. *Rod.* Pues qual es?

d. Lu. Si tengo de hablar de veras,
de ti solo me fiara:
lo que mas siento es, que sea
mi hermano tan poco atento,
que lleuar a casa quiera
vn hombre moço, teniendo
Rodrigo, vna hermana en ella,
viuda, y moça, y como sabes
tan de secreto, que apenas
sabe el Sol que viue en casa
porque Beatriz, por ser deuda
solamente la visita.

Rod. Ya sè, que su esposo era
administrador en puertos
de mar, de vnas reales rentas,
y quedò deuiendo al Rey
gran cantidad de hazienda,
y ella a la Corte se vino
de secreto, donde intenta
escondida, y retirada
componer mejor sus deudas,
y esto disculpa a tu hermano;
pues si mejor consideras,
que su estado no le dà,
ni permision, ni licencia
de que nadie la visite.
Y que aunque su huesped sea
Don Manuel, no ha de saber
que en casa, señor, se encierra
tal muger, que inconueniente
ay en admitirle en ella:
y mas auiendo tenido
tal recato, y aduertencia
que para su quarto ha dado
por otra calle la puerta,
y la que salia a la casa,
por desmentir la sospecha,
de que el cuydado, la auia
cerrado

© Biblioteca Nacional de España

cerrado, o porque pudiera
con facilidad abrirse
otra vez, fabricò en ella
vna alacena de vidrios,
labrada de tal manera,
que parece, que jamas
en tal parte ha auido puerta.

d. Lu. Ves con lo que me asseguras,
pues con esso mismo intentas
darme muerte, pues ya dizes,
que no ha puesto por defensa
de su honor mas que vnos vidrios,
que al primer golpe se quiebran.

Vanse, y sale doña Clara, y Ysabel.

An. Buelueme a dar, Ysabel,
essas tocas: pena esquiua,
buelue a amortajarme viua,
ya que mi suerte cruel
lo quiere assi. *Ysa.* Toma presto,
porque si tu hermano viene,
y alguna sospecha tiene,
no la confirme con esto,
de hallarte de la manera
que oy en Palacio te vio.

An. Valgame el cielo, que yo
entre dos paredes muerta,
donde apenas el Sol sabe
quien soy, pues la pena mia
en el termino del dia,
ni se contiene, ni cabe,
donde incostante la Luna,
que aprende influxos de mi,
no puede dezir, yo vi,
que lloraua la fortuna.
Donde en efeto encerrada,
sin libertad he viuido,
porq̃ enviudè de vn marido
con dos hermanos casada.
Y luego delito sea,
sin que toque en liuiandad,
depuesta la autoridad,
yr donde tapada vea
vn teatro, en quien la fama
para su aplauso inmortal
con acentos de metal,
y vozes de bronce llama.
Suerte injusta, y dura estrella!

Ysa. Señora, no tiene duda
que mirandote viuda,
tan moça, bizarra, y bella,
tus hermanos cuydadosos
te zelen, porque este estado
es el mas ocasionado
a delitos amorosos.
Y mas en la Corte oy,
donde se han dado en vsar
vnas viuditas de azaar,
que al cielo mil gracias doy
quando en las calles las veo
tan honestas, tan fruncidas,
tan beatas, y aturdidas,
y en quedandose en manteo
es el mirarlas contento,
pues sin toca, y deuocion
saltan mas aqualquier son,
que vna pelota de viento.
Y este discurso doblado,
para otro tiempo, señora:
como no auemos agora
en el forastero hablado,
a quiẽ tu honor encargaste,
y tu galan oy hiziste?

An. Parece que me leiste
el alma en esso que hablaste:
cuydadosa me ha tenido
no por el, sino por mi,
porque despues, quando oí
de las cuchilladas ruydo,
me puse (mas sin quimeras)
Ysabel, a imaginar,
que auia de sacar la espada
en mi defensa: yo fui
necia en empañarle assi,
mas vna muger turbada,

© Biblioteca Nacional de España

que mira, o que considera.
Isa. Yo no se si el lo estoruò,
mas se que no nos siguio
tu hermano mas. *An* Oye, espera.

Sale don Luys.

d. Lu. Angela. *An* Hermano, y señor,
turbado, y confuso vienes,
que ha sucedido? que tienes?
d. Lu Harto tengo, tengo honor.
An Ay de mi, sin duda es, *Aparte.*
que don Luys me conocio.
d. Lu. Assi siento mucho yo,
que se estime poco. *An* Y pues,
has tenido algun disgusto?
d. Lu. Lo peor es, quando vengo
a verte, el digusto tengo
que tuue, Angela. *Ysa.* Otro susto.
An. Pues yo en que te puedo dar
hermano, disgusto? aduierte.
d. Lu. Tu eres la causa, y el verte.
An Ay de mi *d. Lu.* Angela, estimar
tan poco de nuestro hermano:
An. Esso si. *d Lu* Que quando vienes
con los disgustos que tienes
cuydados te dé, no en vano
el enojo que tenia
con el huesped me passò,
pues sin conocerle yo,
oy le he herido en profecia.
An. Como fue?
d. Lu. Entrè en la plaça
de Palacio, hermana, a pie
hasta el palenque, porque
toda la desembaraça,
de coches, y caualleros
la guarda: a vn corro me fuy
de amigos, adonde vi,
que alegres, y lisongeros
los tenia vna tapada,
a quien todos celebraron
lo que dixo, y alabaron
de entendida, y sazonada.
Desde el punto que lleguè
otra palabra no hablò,
tanto, que a alguno obligò
a preguntarla porque,
porque yo llegado auia
con tanto estremo callado:
todo me puso en cuydado:
mirè si la conocia,
y no pude, porque ella
se puso mas en taparse.
en esconderse, y guardarse,
viendo que no pude vella,
seguilla determinè,
ella siempre a tras boluia
a ver si yo la seguia,
cuyo gran cuydado fue
espuela de mi cuydado.
Yendo desta suerte pues,
llegò vn hidalgo, que es
de nuesto huesped criado,
a dezir, que le leyesse
vna carta, respondi,
que yua de priessa, y crey,
que detenerme quisiesse
con este intento, porque
la muger le hablò al passar.
y tanto dio en porfiar,
que le dixe no se que.
Llegò en aquella ocasion
en defensa del criado.
nuestro huesped muy soldado
sacamos en conclusion
las espadas, todo es esto,
pero mas pudiera ser.
An. Miren la mala muger
en que ocasion te auia puesto,
que ay mugeres tramoyeras:
pondrè, que no conocia
quien eras, y que lo hazia
solo porque la siguieras.
Por esso estoy harta yo
de dezir, si bien te acuerdas,
que

© Biblioteca Nacional de España

que mires que no te pierdas,
porque mugerzillas, que no
saben mas que auenturar
los hõbres. *d. Lu.* En q̃ has passado
tu la tarde? *An.* En casa he estado
entretenida en llorar.
d. Lu. Hate nuestro hermano visto?
An. Desde esta mañana no
ha entrado aqui. *d. Lu.* Que mal yo
estos descuydos resisto.
An. Pues dexa los sentimientos,
que al fin sufrirle es mejor,
que es nuestro hermano mayor,
y comemos de alimentos.
d. Lu. Si tu estàs tan consolada,
yo tambien, que yo por ti
lo sentia, y porque assi
veas no darseme nada
a verle voy, y aun con el
hare vna galanteria. *Vase.*
Ysa Que diràs, señora mia,
despues del susto cruel
de lo que en casa nos passa,
pues el que oy ha defendido
tu vida, huesped, y herido
le tienes dentro de casa.
An. Yo Ysabel, lo sospechè,
quando de mi hermano oi
la pendencia, y quando vi,
que el herido el huesped fue.
Pero aun bien no lo he creido,
porque cosa estraña fuera,
que un hombre a Madrid viniera,
y hallarse recien venido
vna dama que rogasse,
que su vida defendiesse,
vn hermano que le hiriesse,
y otro que le aposentasse.
Fuera notable suceso,
y aunque todo puede ser,
no lo tengo de creer
sin vello. *Ysa.* Si para esso
te dispones, yo bien se
por donde verle podràs,
y aun mas que verle. *An.* Tu estàs
loca, como si se ve
de mi quarto tan distante
el suyo? *Ysa.* Parte ay por donde
este quarto corresponde
al otro, esto no te espante.
An. No porque verlo desseo,
sino solo por saber,
dime, como puede ser?
que lo escucho, y no lo creo.
Ysa. No has oydo, que labrò
en la puerta vna alacena
tu hermano? *An.* Ya lo que ordena
tu ingenio he entendido yo.
Diras, que pues es de tabla,
algun agujero hagamos
por donde al huesped veamos.
Ysa Mas que esso mi ingenio entabla
An. Di. *Ysa* Por cerrar, y encubrir
la puerta que se tenia,
y que a este jardin salia,
y poder boluerla abrir,
hizo tu hermano poner
portatil vna alacena,
esta, aunque de vidrios llena,
se puede muy bien mouer.
Yo lo sè bien, porque quando
la alacena aderecè,
la escalera la arrimè:
y ella se fue desclauando
poco a poco, de manera,
que todo junto cayò,
y dimos en tierra, yo,
alacena, y escalera.
De suerte, que en falso aora
la tal alacena està,
y apartandose podrà
qualquiera passar, señora.
An. Esto no es determinar,
sino preuenir primero,

© Biblioteca Nacional de España

ves aqui, Ysabel, que quiero
a essotro quarto passar.
He quitado la alacena,
por allà no se podrà
quitar tambien?
Ysa. Claro està,
y para hazerla mas buena,
en falso se han de poner
dos clauos, para aduertir,
que solo la sepa abrir
el que lo llegue a saber.
An. Al criado que viniere
por luz, y por ropa, di
que buelua a auisarte a ti,
si acaso el huesped saliere
de casa, que segun creo,
no le obligarà la herida
a hazer cama.
Ysa. Y por tu vida
iràs? *An.* Vn necio desseo
tengo de saber, si es el
el que mi vida guardò,
porque si le cuesto yo
sangre, y cuydado, Ysabel,
es bien mirar por su vida
si es que segura de miedo
de ser conocida, puedo,
ser con el agradecida.
Vamos, que tengo de ver
la alacena, y si passar
puedo al quarto, he de cuydar,
sin que el lo llegue a entender,
desde aqui de su regalo.
Ysa. Notable cuento serà,
mas si lo cuenta? *An.* No harà,
que hombre cuyo esfuerço igualo
a su gala, y discrecion,
puesto que de todo ha hecho
noble experiencia mi pecho
en la primera ocasion
de valiente, en lo arrestado
de galan, en lo luzido,
en el modo de entendido:
no me ha de causar cuydado,
que diga sucesso ygual,
que fuera notable mengua
que echara vna mala lengua
tan buenas partes a mal. *Vanse.*

Salen dõ Iuan, y don Manuel, y vn criado con luz.

d. Iu. Acostaos por mi vida.
d. Ma. Es tan poca la herida,
que antes, don Iuan, sospecho,
que parece melindre el auer hecho
caso ninguno della.
d. Iu. Harta ventura ha sido de mi estrella
que no me consolara
jamas, si este contento me costara
el pesar de teneros
en mi casa indispuesto, y el de veros
herido por la mano
(si bien no tuuo culpa) de mi hermano.
d. Ma El es buen Cauallero,
y me tiene embidioso de su azero,
de su estilo admirado,
he de ser muy su amigo, y su criado.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale don Luys, y vn criado con vn azafate cubierto, y vn adereço de espada.

d. Lu. Yo, señor, lo soy vuestro
como en la pena que recibo muestro,
ofreciendoos mi vida,
y porque el instrumento de la vida
en mi poder no quede,
pues ya agradarme, ni seruirme puede
bien, como aquel criado,
que a su señor algun disgusto ha dado,
oy de mi la despido,
esta es, señor, la espada que os à herido:
a vuestras plantas viene
a pediros perdon, si culpa tiene,
tome vuestra querella
con ella, en mi vengança de mi, y ella.

d. Ma. Soys valiente y discreto,
y en todo me venceys: la espada aceto,
porque siempre a mi lado
me enseñe a ser valiente: confiado
desde oy viuir procuro,
porque, de quien no viuirà seguro
quien vuestro azero ciñe generoso,
que el solo me tuuiera temeroso.

d. Iu. Pues don Luys me ha enseñado
a lo que estoy, por huesped, obligado,
otro regalo quiero
que recibays de mi *d Ma.* q̃ tarde espero
pagar tantos fauores,
los dos os competis en darme honores.

Sale Cos cargado de maletas, coxines, y estriuos.

Cos. Dozientos mil demonios
de su furia infernal den testimonios,
boluiendose inclementes
dozientas mil serpientes,
que asiendome de vn buelo,
den conmigo de patas en èl cielo:
del mandato oprimidos
de Dios, por justos juyzios compelidos
si viuir no quisiera sin injurias,
en Galicia, o en Asturias,
antes que en esta Corte.

© Biblioteca Nacional de España

d Ma. Reporta. *Cos.* El reportorio se reporte.
d Iu. Que dizes? *Cos.* Lo que digo,
que es traydor quien da passo a su enemigo.
d. Lu. Que enemigo? detente.
Cos Al agua de vna fuente, y otra fuente.
d. Ma Y de aquesso te inquietas
Cos. Venia de coxines, y maletas
por la calle cargado,
y en vna çanja de vna fuente he dado:
y assi lo traygo todo,
como dize el refran, puesto de lodo.
Quien esto en casa mete?
d Ma. Vete de aqui, que estàs ya borracho.
Cos. Si yo borracho estuuiera,
menos mi enojo con el agua fuera.
Quando en vn libro leo de mil fuentes,
que bueluen varias cosas sus corrientes,
no me espanto, si aqui ver determino,
que nace el agua a conuertirse en vino.
d. Ma. Si el empiaça, en vn año no acabarà.
d. Iu. El tiene humor estraño.
d. Lu. Solo de ti querria saber
si sabes leer, como este dia
en el libro citado muestras,
porque pediste, tan pesado,
que vna carta le yesse? que te apartas?
Cos. Porque se leer en libros, y no en cartas.
d. Lu. Està bien respondido.
d. Ma Que no hagays caso del, por Dios, os pido,
ya le yreys conociendo,
y sabreys que es burlon.
Cos. Hazer pretendo
de mis burlas alarde,
para alguna os combido.
d. Ma. Pues no es tarde,
porque me importa, yr quiero
a hazer vna visita.
d. Iu. Yo os espero para cenar.
d. Ma. Tu Cosme, essas maletas
abre, y saca la ropa, no la metas.
d. Iu. Si quisiereys cerrar, esta es del quarto
la llaue, que aunque tengo

llaue

© Biblioteca Nacional de España

llaue maestra. por si a caso vengo
tarde, mas que las dos otra no tiene,
ni otra puerta tampoco, assi conuiene,
y en el quarto le dexa, y cada dia
vendran a adereçarla.

Vanse todos, y queda Cosme solo.

Cos. Hazienda mia,
ven acà, que yo quiero,
visitarte primero
porque ver determino
quanto auemos sisado en el camino,
que como en las posadas
no se hilan las cuentas tan delgadas,
como en casa que viue en sus porfias,
la cuenta, y larazon por caserias.
Ay mayor aparejo del prouecho,
para meter la mano, no en mi pecho,
sino en la bolsa agena, *Abre vna maleta.*
topè lapropia, buena està, y rebuena.
Pues aquesta jornada *Saca vn talego.*
salio donzella, y se apeò preñada:
contallo quiero, es tiempo mal perdido
porque yo, que borregos he vendido
ami señor, para que mire y vea
si està cabal? lo que fuere sea.
Su maleta es aquesta,
ropa quiero sacar, por si se acuesta
tan presto, que el mandò que hiziesse esto,
mas porque el lo mãdò se ha de hazer presto,
por auerlo el mandado,
antes no le he de hazer, que soy criado.
Salirme vn rato es justo,
a rezar a vna ermita, tendras gusto
desto Cosme? tendrè, pues Cosme, vamos,
que antes son nuestros gustos que los amos.

Vase Cosme, y por vna alacena que estarà hecha, con anaquiles, y vidros en ella, quitandose con gonzes, como que se desencaja, salen Angela, y Ysabel.

Ysa. Que està solo el quarto dixo
Rodrigo, porque el tal huesped,
y tus hermanos se fueron.

© Biblioteca Nacional de España

An. Por esto pude atreuerme
a hazer solo esta experiencia.
Ysa. Ves, que no ay inconueniente
para passar hasta aqui.
An. Antes, Ysabel, parece
que todo quanto preuine,
fueron muy impertinentes,
pues con ninguno topamos,
que la puerta facilmente
se abre, y se buelue a cerrar,
sin ser possible que se eche
de ver. *Ysa.* Y a que hemos venido?
An. A boluernos solamente,
que para hazer sola vna
trauesura dos mugeres,
basto auerla imaginado:
porque al fin esto no tiene
mas fundamento, que auer
hablado en ello dos vezes,
y estar yo determinada,
siendo verdad, que es aqueste
Cauallero el que por mi
se empeñò, ossado y valiente,
como te he dicho, a mirar
por su regalo. *Ysa* Aqui tiene
el que le traxo tu hermano,
y vna espada en vn bufete.
An. Ven acà, mi escriuania
truxeron aqui? *Ysa* Dio en esse
desalaliño mi señor,
dixo que aqui lo pusiesse
con recado de escriuir,
y mil libros diferentes.
An. En el suelo ay dos maletas.
Ysa. Y abiertas, señora, quieres
que veamos que ay en ellas?
An Si, que quiero neciamente
mirar, que ropa, y que alhajas
trae *Ysa* Soldado, y pretendiente,
vendrà muy mal alhajado.
Sacan todo quanto van diziendo, y todo la esparcen por la sala.
An. Que es esto? *Ysa.* Muchos papeles
An Son de muger? *Ysa* No señora
sino processos, que vienen
cosidos, y pesan mucho.
An Pues si fueran de mugeres
ellos fueran mas liuianos,
mas en esso te detienes?
Ysa. Ropa blanca ay aqui alguna.
An. Huele? *Ysa* Si, a limpia huele.
An Esse es el mejor perfume.
Ysa Las tres calidades tiene,
de blanca, blanda, y delgada:
mas, señora, que es aqueste
pellejo, con vnos hierros
de herramientas diferentes?
An. Muestra a ver,
hasta aqui cosa
de sacamuelas parece,
mas estas son tenazillas,
y calçador del copete,
y los bigotes estotras.
Ysa. Iten escobilla, y peyne,
oye, que mas preuenido
no le faltara al tal huesped
la horma de su çapato.
An. Porque? *Ysa* Porq̃ aqui la tiene
An. Ay mas? *Ysa.* Si señora, iten,
como a forma de villetes,
legajo segundo. *An.* Muestra,
de muger son, y contienen
mas que papel, vn retrato
està aqui. *Ysa.* Que te suspende?
An En verle que vna hermosura
si astà pintada, diuierte.
Ysa. Parece que te ha pesado
de sacalle. *An* Que necia eres,
no mires mas. *Ysa.* Y que intentas
An Dexalle escrito vn villete,
toma el retrato. *Ysa.* Entre tanto
la maleta del siruiente
he de ver, esto es dinero,
quartazos son insolentes,
que

© Biblioteca Nacional de España

que en la republica adonde
son los Principes, y Reyes
los doblones, y los reales,
ellos son la comun plebe.
Vna burla le he de hazer,
y ha de ser de aquesta suerte,
quitarle de aqui el dinero
al tal lacayo, y ponerle
vnos carbones, diran
donde demonios los tiene
esta muger, no aduirtiendo
que esto sucedio en Nouiembre,
y que ay brasero en el quarto.
An. Yo escriui, que te parece
adonde dexe el papel,
porque si mi hermano viene
no le vea? *Ysa.* Aqui debaxo
de la toalla, que tienen
las almohadas, que al quitarla,
se verà forçosamente,
y no es parte que hasta entonces
se ha de andar.
An. Muy bien aduiertes,
ponle alli, y vè recogiendo
todo esto
Ysa. Mira que tuercen
la llaue ya.
An. Pues dexallo
todo, este como estuuiere
y a escondernos, Ysabel,
vè. *Ysa.* Alacena me fecit.
Vãse las dos por la alacena, y queda como estaua, y sale Cosme por otra parte.
Cos. Ya que me he seruido a mi,
de barato quiero hazerle
a mi amo otro seruicio:
mas quiẽ nuestra haziẽda vende,
que asi haze almoneda della?
Viue Christo, que parece
plaçuela de la Ceuada
la sala con nuestros bienes:
quien està aqui? no està nadie
por Dios, y si està, no quiere
responder, no me responda,
que me huelgo de que eche
de ver, que soy enemigo
de respondones: con este
humor, sea bueno, o sea malo,
si he de hablar discretamente,
estoy temblando de miedo:
pero como a mi me dexe
el, reboltoso de alhajas
libre mi dinero, llegue,
y rebuelua las maletas
vna y quatrocientas ves,
mas que veo! Viue Dios,
que en carbones lo conuierte,
duendecillo, duendecillo,
quien quiera que fuyste, y eres,
el dinero que tu das
en lo que mandares buelue,
mas el que yo hurto, porque?
Salen dõ Iuan, don Luys, y don Manuel.
d. Iu. De que das vozes?
d. Lu. Que tienes?
d. Ma. Que te ha sucedido: habla?
Cos. Lindo desenfado es esse,
si tienes por inquilino,
señor, en tu casa vn duende,
para que nos recibiste
en ella? Vn instante breue,
que falte de aqui, la ropa
de tal modo, y de tal suerte
halle: que toda esparcida
vna almoneda parece.
d. Iu Falta algo? *Cos.* No falta nada,
el dinero solamente,
que en esta bolsa tenia,
que era mio. me conuierte
en carbones. *d. Lu.* Si ya entiendo
d. Ma. Que necia burla preuienes,
que fria, y que sin donayre.
d. Iu. Que mala, y que impertinente,
Cos. No es burla esto, viue Dios.

d. Ma.

© Biblioteca Nacional de España

d. Ma. Calla, que estàs como suelcs.
Cos. Es verdad, mas suelo estar
con juyzio algunas vezes.
d. Iu. Quedaos con Dios, y acostaos;
don Manuel, sin que os desuele
el duende de la posada,
y aconsejadle que inuente
otras burlas, al criado *Vase.*
d. Lu. No en vano soys tan valiente
como soys, si aueys de andar
desnuda la espada siempre,
saliendo de los disgustos
en que este loco os pusiere. *Vase.*
d Ma. Ves qual me tratan, porti,
todos por loco me tienen,
porque te sufro, a qualquiera
parte que voy, me suceden
mil desayres portu causa.
Cos. Ya estàs solo, y no he de hazerte
burla, mano a mano yo,
porque solo en tercio puede
tirarse vno con supadre.
Dos mil demonios me llouen
sino es verdad que sali,
y esto, fuesse quien se fuesse
hizo este estrago. *d Ma.* Con esso
aora disculparte quieres
de la necedad: recoge
esto, que esparcido tienes,
y entra a acostarte. *Cos.* Señor.
en vna galera reme.
d. Ma. Calla, calla, o viue Dios,
que la cabeça te quiebre. *Vase.*
Cos Pesarame a mi en estremo,
que lo tal me sucediesse:
aora bien, va de embasar
otra vez los adherentes
de mis maletas; o cielos,
quien la trompeta tuuiesse
del juyzio de las alhajas,
porque a vna voz salamente
vinieran todas. *Sale don Manuel.*
d. Ma. Alumbra,
Cosme. *Cos* Pues que te sucede
señor? has hallado a caso
allà dentro alguna gente?
d. Ma Descubri la cama, Cosme,
para acostarme, y hallarme
debaxo de la toalla
de la cama este villete
cerrado, y ya el sobre escrito
me admira mas. *Cos* Aquien viene?
d. Ma. A mi, mas el modo estraño.
Cos. Como dize? *d. Ma.* Desta suerte.
Nadie me abra, porque soy
de don Manuel solamente.
Cos Plegue a Dios, que no me creas,
por fuerça: no le abras, tente.
sin conjurarle primero.
d Ma Cosme, lo que me suspende
es la nouedad, no el miedo,
que quien admira nō teme.
Lee. Cō cuydado me tiene vuestra salud, como a quiē fue la causa de su riesgo; y assi agradecida, y lastimada, os suplico me auiseis della, y sirvays de mi, q̄ para lo vno, y lo otro aurà ocasiō, dexando la respuesta donde hallareys este, aduertido, q̄ el secreto importa, porq̄ el dia q̄ lo sepa alguno de los amigos, perderè yo el honor, y la vida.
Cos Estraño caso!
d Ma. Que estraño?
Cos. Esso no te admira? *d. Ma.* No,
antes con esto llegò
a mi vida el desengaño.
Cos. Como?
d. Ma. Bien claro se vè
que aquella dama tapada
que tan ciega, y tan turbada
de don Luys huyendo fue,
era su dama, supuesto,
Cosme, que no puede ser,
si es

© Biblioteca Nacional de España

si es soltero su muger,
y dado porcieto esto,
que dificultad tendrà,
que en la casa de su amante
tenga ella mano bastante
para entrar? *Cos* Muy bien està
pensado, mas mi temor
passa adelante confiesso,
que es su dama, y el sucesso
te doy por bueno, señor.
Pero como ella podia
desde la calle saber
lo que auia de suceder,
para tener este dia
ya preuenido el pape'?
d. Ma. Despues de auerme passado
pudo darsele a vn criado.
Cos. Y aunque se le diera, el
como aqui ha de auerlo puesto,
porque ninguno aqui entrò
desde que aqui quedè yo?
d. Ma Bien pudo ser antes esto.
Cos. Si, mas hallar trabucadas
las maletas, y la ropa,
y el papel escrito, topa
en mas. *d Ma* Mira si cerradas
essas ventanas estan.
Cos. Y con aldauas, y rexas.
d. Ma. Con mayor duda me dexas,
y mil sospechas me dan.
Cos De que?
d. Ma. No sabrè explicallo.
Cos. En efeto, que has de hazer?
d. Ma. Escriuir, y responder
pretendo, hasta aueriguallo
con estilo, que parezca,
que no ha hallado en mi valor,
ni admiracion, ni temor,
que no dudo que se ofrezca
vna ocasion en que demos,
viendo, que papeles ay
con quien los lleua, y los tray.
Cos. Y de aquesto no daremos
cuenta a los huespedes? *d. Ma.* No,
porque no tengo de hazer
mal alguno a vna muger,
que assi de mi se fiò.
Cos Luego ya ofendes aquien
su galan piensas? *d Ma* No tal,
pues sin hazerla a ella mal
puedo yo proceder bien.
Cos. No señor, mas ay aqui
de lo que a ti te parece,
con cada discurso crece
mi sospecha. *d. Ma.* Como assi?
Cos. Vès aqui, que van, y vienen
papeles, y que jamas,
aunque lo examines mas,
ciertos desengaños tienen:
que creeràs?
d. Ma. Que ingenio, y arte,
y para entrar, y salir
para cerrar, para abrir,
y que el quarto tiene parte
por donde; y en duda tal,
el juyzio podrè perder,
pero no, Cosme, creer
cosa sobrenatural.
Cos No ay duende?
d. Ma. Nadie los vio,
Cos. Familiares? *d. Ma.* Só quimera:
Cos. Brujas? *d. Ma.* Menos.
Cos. Echizeras?
d Ma. Que error!
Cos Ay sucubos. *d. Ma.* No.
Cos. Encantadoras?
d. Ma. Tampoco.
Cos Magicos? *d. Ma.* Necedad.
Cos. Nigromanticos?
d. Ma Liuiandad.
Cos Energumenos? *d. Ma.* Que loco.
Cos. Viue Dios, que te cogi:
diablos? *d. Ma* Sin poder notorio,
Cos. Ay almas de Purgatorio?

d. Ma.

© Biblioteca Nacional de España

d.Ma. Que me enamoren a mi:
ay mas necia boueria
dexame que estàs cansado.
Cos En fin, que has determinado?
d.Ma Asistir de noche, y dia
con cuydados singulares,
aqui el desengaño fundo;
no creas que ay en el mundo.
ni duendes ni familiares,
Cos Pues yo en efeto presumo,
que algun demonio los tray,
que esto, y mas avrà donde ay
quien toma tabaco en humo.

ACTO SEGVNDO.

Salen doña Angela d.Beatriz y Ysabel.

Bea. Notables cosas me cuentas.
An. No te parezcan notables
hasta que sepas el fin:
en que quedamos? *Bea.* Quedaste
en que por el alacena
hasta su quarto passaste
que es tan dificil de verse
como fue de abrirse facil.
Que le escriuiste vn papel,
y que al otro dia hallaste
la respuesta. *An.* Digo pues,
que tan cortès, y galante
estilo no vi jamas,
mezclando entre lo admirable
del sucesso lo gracioso,
imitando los andantes
Caualleros, aquien pagan
auenturas semejantes,
el papel, Beatriz, es este,
holgareme que te agrade.
Leo. Fermosa dueña, qualquiera que
seays, la condolida deste afanado
Cauallero, y que assaz piadosa mi-
norays sus cuytas, ruegovos me
querays fazer sabidor del follon
mezquino, o pagano maladrin, q̃
en este encanto vos amazilla, para
q̃ segunda vegada en vuesso nõbre
sano ya de las passadas feridas, en-
tre en descomunal batalla, ma-
guer que sin q̃ en ella q̃ nõ es la vi-
da de mas pro, q̃ la muerte, tenu-
do a su deuer vn Cauallero. El Da-
dor de la luz vos mampere, e a mi
no oluide.

El Cauallero de la Dama duende.

Bea. Buen estilo por mi vida,
y a proposito el lenguage
del encanto, y la auentura.
An. Quando esperè, que con graues
admiraciones viniera
el papel, vi semejante
desenfado, cuyo estilo
quise lleuar adelante:
y respondiendole asi
passe. *Ysa.* Detente no passes,
que viene don Iuan, tu hermano.
An. Vendra muy firme, y amante
a agradecerse la dicha
de verte, Beatriz, y hablarte
en su casa. *Bea.* No me pesa,
si hemos de dezir verdades.

Sale don Iuan

d.Iu. No ay mal q̃ por bien no vẽga,
dizen adagios vulgares,
y en mi se vee, pues que vienen
por mis bienes, vuestros males.
He sabido, Beatriz bella,
que vn pesar, que vuestro padre
con vos tuuo, a nuestra casa
(sin gusto y contento) os trae.
Pesame que ayan deser
lisongeros, y agradables
como para vos, mis gustos,
para mi vuestros pesares.
Pues es fuerça que no sienta
des-

© Biblioteca Nacional de España

desdichas, que han sido parte
de veros porque oy amor
diuersos efetos haze,
En vos de pena, y en mi
de gloria, bien como el aspid,
de quien si sale el veneno
tambien la triaca sale.
Vos seays muy bien venida,
que aunque es corto el hospedage
bien se podrà hallar vn Sol
en compañia de vn Angel.
Bea. Pesames, y parabienes
tan cortesmente mezclasteys,
que no se aque responderos:
disgustada con mi padre
vengo, la culpa tuuisteys,
pues aunque el galan no sabe,
sabe que por el balcon
hablè anoche, y mientras passe
el enojo, con mi prima
quiere que estè, porque haze
de su virtud confiança.
Solo os dirè (y esto baste)
que los disgustos estimo,
porque tambien en mi cause
amor diuersos efetos,
bien como el Sol quando esparce
bellos rayos, que vna flor
se marchita, y otra nace,
Hiere el amor en mi pecho,
y es solo vn rayo bastante
a que se muera el pesar,
y nazca el gusto de hallarme
en vuestra casa, que ha sido
vna esfera de diamante,
hermosa embidia del Sol,
y capaz dosel de vn Angel.
An. Bien se vè, que de ganancia
andays oy los dos amantes,
pues que me days de barato
tantos fauores. *d. Iu.* No sabes,
hermana, lo que he pensado,
que tu sola, por vengarte
del cuydado que te da
mi huesped, cuerda buscaste
huespeda, que a mi me ponga
en cuydado semejante.
An. Dizes bien, yo lo he hecho
solo porque la regales.
d. Iu. Yo me doy por muy contento
de la vengança.
Be. Que hazes
don Iuan? donde vas? *d. Iu.* Beatriz
a seruirte, que dexarte
solo a ti por ti pudiera.
An. Dexal eyr.
d Iu. Dios os guarde. *Vase.*
An Si cuydado con su huesped
me dio, y cuydado tan grande,
que apenas sè de mi vida,
y el de la suya no sabe,
viendote a ti, con el mismo
cuydado he de desquitarme
porque de huesped a huesped
estemos los dos yguales.
Bea. El desseo de saber
tu sucesso, fuera parte
solamente a no sentir
su ausencia. *An.* Por no cansarte
papeles suyos, y mios
fueron, y vinieren, tales
(los suyos digo) que pueden
admitirse, y celebrarse.
Porque mezclando las burlas
y las veras; no vi yguales
discursos. *Bea.* Y el en efeto,
que es a lo que se persuade?
An. A que deuo de ser dama
de don Luys, juntando partes
de auerme escondido del,
y de tener otra llaue
del quarto. *Bea.* Sola vna cosa
dificultad se me haze.
An. Di qual es? *Be.* Como este hõbre,
viendo

© Biblioteca Nacional de España

viendo que ay quien lleua, y trae
papeles, no te ha espiado,
y te ha cogido en el lance?
An. No està esso por preuenir,
porque tengo a sus vmbrales
vn hombre yo, que me auisa
de quien entra, y de quien sale:
y assi no passa, Ysabel,
hasta saber que no ay nadie,
que ya ha sucedido, amiga
vn dia entero quedarse
vn criado para verlo,
y auerle salido en valde
la diligencia, y cuydado.
Y porque no se me passe
de la memoria, Ysabel,
lleuale aquel azafate
en siendo tiempo.
Bea Otra duda,
como es possible, que alabes
de bien entendido a vn hombre,
que no ha dado en casos tales,
en el secreto comun
de la alacena? *An.* Aora sabes
lo del gueuo de Iuanelo,
que los ingenios mas grandes
trabajaron en hazer,
que en vn bufete de jaspe
se tuuiesse en pie, y Iuanelo
con solo llegar, y darle
vn golpezillo le tuuo?
Las grandes dificultades,
hasta saberse lo son,
que sabido todo es facil.
Bea Pues va otra pregunta.
An. Qual?
Bea. De tan locos disparates,
que piensas sacar? *An* No se,
dixerate, que mostrarme
agradecida, y passar
mis penas, y soledades,
si ya no fuera mas que esto,
porque necia, y ignorante,
he llegado a tener zelos,
de ver, que el retrato guarde,
de vna dama: y aun estoy
dispuesta a entrar, y tomarle
en la primera ocasion;
y no se como declare,
que estoy ya determinada
a que me vea, y me hable.
Bea Descubierta por quien eres?
An. Iesus, el cielo me guarde!
ni el pienso yo, que a vn amigo,
y huesped traycion tan grande
hiziera; pues aun pensar
que soy dama suya, haze
escriuirme temeroso,
cortès, turbado, y cobarde.
Y en efeto, yo no tengo
de ponerme a esse desayre.
Bea. Pues como à de verte?
An Escucha,
y sabràs, la mas notable
traça, sin que al peligro
de verme en su quarto passe,
y el venga sin saber donde.
Ysa. Pon otro hermano a la margen,
que viene dõ Luys. *An.* Despues
lo sabràs. *Bea* Que desiguales
son los influxos! que el cielo
en ygual merito, y partes
ponga tantas diferencias.
y tantas diferencias halle!
que con vn mismo desseo,
vno obligue, y otro canse?
Vamos de aqui, que no quiero
que don Luys llegue a hablarme.

Sale don Luys.

d. Lu. Porque os ausentays assi?
Bea. Solo porque vos llegasteys.
d. Lu La luz mas hermosa, y pura,
de quien el Sol la aprendio,
huye porque llego yo?

soy

© Biblioteca Nacional de España

ſoy la noche por ventura?
Pues perdone tu hermoſura,
ſi atreuido, y deſcortès,
en detenerte me vès,
que yo en eſta contigencia
no quiera pedir licencia,
porque tu no me la des.
Que eſtimando tu rigor,
no quiere la ſuerte mia,
que aun eſto que es corteſia,
tenga nombre de fauor.
Yo ſè que mi loco amor
de tus deſprecios no alcança
vn atamo de eſperança,
pero yo viendo tan fuerte
rigor, tengo de quererte,
por ſolo tomar vengança.
Mayor gloria me daras,
quando mas pena me ofrezcas,
pues quando mas me aborrezcas,
tengo de quererte mas.
Si deſto quexoſa eſtàs
(porque con vn ſolo vn querer,
los dos vengamos a ſer,
entre el plazer, y el peſar
eſtremos) aprende a amar,
o enſeñame a aborrecer.
Enſeñame tus rigores,
yo te enſeñarè finezas,
enſeñame tu aſperezas,
yo te enſeñarè fauores.
Tu deſprecios, y yo amores,
tu olvido, yo firme fe,
aun que es mejor (porque dè
gloria al amor ſiendo Dios)
que oluides tu por los dos,
pues yo por los dos querre.

Bea. Tan corteſmente os quexays,
que aunque agradecer quiſiera
vueſtras penas, no lo hiziera,
ſolo porque las digays.

d.Lu. Como tan mal me tratays?
el idioma del deſden
aprendi.

Bea. Pues eſſe es bien
que ſigays, que en caſo tal
harà ſoledad el mal,
a quien le dize tan bien.

Detienela.

d.Lu. Oye, ſi en en eſſo te vengas,
padezcamoſlo los dos.

Bea. No he de eſcucharte: por Dios
amiga, que le detengas. *Vaſe.*

An. Que tan poco valor tengas,
que eſto quieras oyr, y ver!

d.Lu. Ay hermana, que he de hazer?

An Dar tus penas al oluido,
que querer aborrecido,
es morir, y no querer. *Vaſe.*

d.Lu Quexoſo, como podrè
oluidarla? que es error,
dila que me haga vn fauor,
y obligado olvidarè:
ofendido no, porque
el mas prudente, el mas ſabio
dà ſu ſentimiento al labio:
ſi oluidarſe el fauor ſuele,
es porque el fauor no duele
de la ſuerte que el agrauio.

Sale Rodrigo.

Rod. De donde vienes? *d.Lu.* No ſè

Ro. Triſte parece que eſtàs,
la cauſa no me diràs?

d Lu. Con doña Beatriz hablé.

Ro. No digas mas, ya ſe vè
en ti lo que reſpondio:
pero donde eſtà, que yo
no la he viſto? *d.Lu.* La tirana
es hueſpeda de mi hermana
vnos dias, porque no
me falte vn enfado aſsi
de vn hueſped que cada dia
mis hermanos a porfia
ſe conjuran contra mi,

© Biblioteca Nacional de España

pues qualquiera tiene aqui
vno que pesar mede
De don Manuel ya se vè,
y de Beatriz, pues los cielos
me traen a casa mis zelos,
porque sin ellos no estè.
Ro. Mira que don Manuel puede
oyrte, que viene alli.
Sale don Manuel.
d. Ma. Solo en el mundo por mi
tan gran prodigio sucede:
que harè cielos, con que quede
desengañado, y saber
de vna vez si esta muger
de don Luys dama ha sido?
o como mano ha tenido,
y cautela para hazer
tantos engaños? *d. Lu.* Señor
don Manuel! *d Ma.* Señor dõ Luys!
d. Lu. De donde bueno venis?
d. Ma. De Palacio. *d. Lu.* Grãde error.
el mio fue en preguntar,
a quien pretensiones tiene,
donde va, ni adonde viene,
porque es fuerça que ha dedar
qualquiera linia en Palacio,
como centro de su esfera.
d Ma Si solo a Palacio fuera.
estuuiera mas de espacio:
pero mi afan inmortal
mayor termino ha perdido
Su Magestad ha salido
esta tarde al Escurial,
y es fuerça esta noche yr
con mis desdichas allà,
que de importancia serà.
d. Lu. Si ayudaros a seruir
puedo en algo, ya sabeys
que soy en qualquier sucesso
vuestro. *d Ma* Las manos os beso
por la merced que me hazeys.
d. Lu. Ved que no es lisonga esta.
d. Ma. Ya veo que es voluntad.
de mi auméto *d. Lu.* Esso es verdad
porque negocieys mas presto
d. Ma. Pero a vn galan Cortesano
tanto como vos, no es justo
diuertirle de su gusto,
porque yo tengo por llano,
que estareys entretenido,
y gran desacuerdo fuera,
que ausentaros pretendiera,
d. Lu. Aunque huuierades oydo
lo que don Rodrigo hablaua,
no respondierays assi.
d. Ma. Luego bien he dicho? *d. Lu.* Si,
que aunque es verdad que lloraua
de vna hermosura el rigor;
a la firme voluntad
le haze tanta soledad
el desden, como el fauor.
d. Ma. Que desualido os pintays.
d. Lu. Amo vna grande hermosura
sin estrella, y sin ventura.
d. Ma. Conmigo dissimulays
aora? *d. Lu.* Pluguiera al cielo:
mas tan infeliz naci,
que huye esta beldad de mi,
como de la noche el velo
de la hermosa luz del dia,
a cuyos rayos me quemo.
Quereys ver con quanto estremo
es la triste suerte mia,
pues porque no la siguiera
amante, y zeloso yo,
a vna persona pidio,
que mis passos detuuiera?
Ved si ay rigores mas fieros,
pues todos suelen buscar
terceros para alcançar,
y ella huye por terceros.
Vanse don Luys, y Rodrigo.
d. Ma Que mas se ha de declarar,
muger que su vista huyo,

y a

© Biblioteca Nacional de España

y a otra persona pidio,
que le llegasse a estoruar?
Por mi lo dize, y por ella
ya por lo menos venci
vna duda, pues ya vi,
q̃ aunque es verdad, q̃ es aquella,
no es su dama, porque el
despreciado no viuiera,
si en su casa la tuuiera?
ya es mi duda mas cruel.
Sino es su dama, ni viue
en su casa, como assi
escriue, y responde? aqui
muere vn engaño, y se concibe
otro engaño: que he de hazer,
que soy en mis opiniones
confusion de confusiones?
Valgate Dios por muger.

Sale Cosme.

Señor, que ay de duende? Acaso
hasle visto por acà?
que de saber que no està
allà me holgare?
d. Ma. Habla passo:
Cos. Que tengo mucho que hazer,
en nuestro quarto, y no puedo
entrar.
d. Ma. Pues que tienes?
Cos. Miedo.
d. Ma. Miedo vn hombre ha de tener
Cos. no le ha de tener, señor,
pero vé aqui que le tiene,
porque al sucesso conuiene.
d. Ma Dexa aquesse necio humor,
y lleua luz porque tengo
que disponer, y escriuir:
esta noche è de salir
de Madrid, *Cos.* A esso me atengo,
pues dizes con esso aqui,
que tienes miedo al sucesso.
d. Ma Antes te è dicho con esso,
que no hago caso de ti,
pues de otras cosas me acuerdo,
que son diferentes, quando
en estas me estas hablando,
y el tiempo en efeto pierdo.
En tanto que me despido
de don Iuan, ten luz.
Cos. Si harè,
luz al duende lleuarà
que es hora que sea seruido,
y no estè a escuras: aqui
ha de auer vna cerilla,
en aquella lamparilla,
que està murmurando alli,
encenderla aora puedo;
o que preuenido soy,
y entre estas, y estotras voy,
titiritando de miedo, *Vase*

Sale por la alacena Ysabel con vn azafate cubierto.

Ysa Fuera estan, que assi el criado
me lo dixo; aora es tiempo
de poner este azafate
de ropa blanca en el puesto
señalado; ay de mi triste,
que como es de noche, tengo
con la grande obscuridad
de mi misma assombro y miedo,
Valgame Dios! que temblando
estoy! el duende primero
soy que se encomienda a Dios:
no hallo el bufete, que es esto?
con la turbacion, y espanto
perdi de la sala el tiento.
No sè donde estoy ni hallo
la mesa, que è de hazer, cielos?
sino acertasse a salir,
y me hallasse aqui dentro,
dauamos con todo el caso
al traste: gran temor teugo,
y mas aora, que abrir
la puerta del quarto siento,
y trae luz el que la abre.

© Biblioteca Nacional de España

Aqui dio fin el ſuceſſo,
que ya ni puedo eſconderme,
ni boluer a ſalir puedo.

Sale Coſme con vna luz.

Coſ. Duende mi ſeñor, ſi acaſo
obligan los rendimientos,
a los duendes bien nacidos.

Va andando, y de tras del Yſabel, huyendo de que la vea.

humildemente le ruego,
que no ſe acuerde de mi
en ſus muchos embelecos;
y eſto por quatro razones.
La primera, yo me entiendo.
La ſegunda, vſted lo ſabe.
La tocera, por aquello,
de que al buen entendedor:
La quarta, por eſtos verſos.

Canta. Señor dama duende
duelaſſe de mi,
que ſoy niño, y ſolo,
y nunca en tal me vi.

Yſa. Ya con la luz è cobrado
el tino del apoſento,
y el no me ha viſto: ſi aqui
ſe la mato, ſerà cierto,
que mientras la va a encender,
ſalir a mi quarto puedo,
que quando ſienta el ruydo,
no me vera por lo menos,
y a dos daños el menor.

Coſ. Que grã muſico es el miedo!

Llegaſſe por de tras, y dale vn porrazo, y matale la luz.

Yſa. Eſto ha de ſer deſta ſuerte.

Coſ. Verbo caro, fiteor Deo,
confeſion. *Yſa* Aora podrè
eſcaparme yo.

Sale don Manuel.

d. Ma. Que es eſto
Coſme? como eſtàs ſin luz?

Coſ. Como a los dos nos a muerto
el duende, la luz de vn ſoplo,
y a mi de vn golpe. *d. M.* Tu miedo
te harà creer eſſas coſas.

Coſ. Bien a mi coſta las creo.

Yſabel buſcando la puerta, encuentra con el, y el la tiene del azafate.

Yſa. O ſi la puerta topaſſe!

d. Ma. Quiẽ eſtà aqui? *Iſa* Peor es eſto
que con el amo è topado.

d. Ma. Trae luz, Coſme que ya tẽgo
aquien es. *Coſ.* Pues no le ſueltes.

d. Ma. No harè, vè por ella preſto.

Coſ. Tenle bien. *Va por luz.*

Yſa. Del azafate
aſiò, en ſus manos le dexo.
hallè la alacena, a Dios. *Vaſe.*

d. Ma. Quiẽ quiera q̃es ſe eſtè quedo
haſta que traygan la luz,
porque ſino viue el cielo,
que le dè de puñaladas.
Pero ſolo abraço el viento,
y toco ſola vna coſa
de ropa, y de poco peſo:
que ſerà, valgame Dios!
q̃ en mas confuſion me ha pueſto.

Sale Coſme con luz.

Coſ. Tengaſſe el duende a la luz,
pues que es del? no eſtaua preſo,
que ſe hizo? donde eſtà?
q̃ es eſto ſeñor? *d. Ma.* No acierto
a reſponder, eſta ropa
me ha dexado, y ſe fue huyendo.

Coſ. Y que diras deſte lance,
aun bien que aora tu meſmo
dixiſte que le tenias,
y ſe te fue por el viento.

d. Ma. Dirè que aqueſta perſona,
que con arte, y con ingenio
entra, y ſale aqui eſta noche
eſtaua encerrada dentro,
que para poder ſalir
te mato la luz, y luego

me

© Biblioteca Nacional de España

me dexò a mi el azafate,
y se me ha escapado huyendo.
Cos. Pordõde? *d. Ma.* Por essa puerta,
Cos. Harasme que pierda el sesso:
viue Dios, que yo le vi
a los vltimos reflejos,
que la pauesa dexo,
como a ti aora te veo. (frayle
d. Ma. Que forma tenia? *Cos.* Era vn
tamañico, y tenia puesto
vn cucurucho tamaño,
que por estas señas creo,
que era duende Capuchino.
d. Ma. Que de cosas haze el miedo!
alumbra aqui, y lo que truxo
el fraylezito veremos,
ten este azafate tu.
Cos. Yo azafates del infierno?
d. Ma. Tẽle pues *Cos* tẽgo las manos
sucias, señor, con el sebo
de la vela, y mancharè
el tafetan, que cubierto
le tiene, mejor serà,
què le pongas en el suelo.
d. Ma Ropa blanca es, y vn papel,
veamos si el frayle es discreto.
Lee. En elpoco tiempo q̃ ha q̃ viuis
en esta casa, no se ha podido hazer
mas ropa, como se fuere haziendo
se yrà lleuãdo. A lo q̃ dezis del a-
migo, persuadido a q̃ soy dama de
dõ Luis, os asseguro, q̃ no solo no
lo soy, pero q̃ no puedo serlo: y
esto dexà para la vista, q̃ sera
presto. Dios os guarde.
Bautizado es este duende,
pues d̃ Dios se acuerda. *Cos.* Veslo
como es duende Religioso?
d. Ma. Muy tarde es, vè componiẽdo
las maletas, y coxines:
Dale vnos papeles.
y en vna bolsa pon estos
papeles que son el todo
aque vamos; que yo intento
en tanto dexar respuesta
a mi duende,
Ponelos sobre vna silla, y dexalos alli, y don Manuel escriue.
Cos. Aqui los quiero
(para que no se me olviden
y esten a mano) ponerlos,
mientras me detengo vn rato
solamente a dezir esto:
has creydo ya que ay duendes?
d. Ma Que disparate tan necio!
Cos. Esto es disparate, vees
tu mismo tantos efetos,
como venirse a tus manos.
vn regalo por el viento;
y aun dudas? pero bien hazes;
si a ti te va bien con esso.
Mas dexame a mi, que yo,
que peor partido tengo,
lo crea *d. Ma.* De que manera?
Cos. Desta manera lo prueuo.
Si nos rebuelue la ropa,
te ries mucho de verlo,
y yo soy quien la compone,
que no es trabajo pequeño.
Si a ti te dexan papeles,
y se lleuan los conceptos,
a mi me dexan carbones,
y me lleuan mi dinero.
Si traen dulces, tu te huelgas,
cõmo un padre de comerlos,
y yo ayuno como vn puto,
pues, ni los toco niveo,
Si te dan a ti camisas,
las valonas, y pañuelos,
a mi los sustos me dan
de escucharlo, y de saberlo,
Si quando los dos venimos
aqui casi a vn mismo tiempo,
te dan a ti vn azafate

© Biblioteca Nacional de España

tan aſſentado, y compueſto?
a mi me dà vn moxicon
en aqueſtos paſtorejos,
tan deſcomunal, y grande,
que me hàze eſcupir los ſeſſos.
Para ti ſolo, ſeñor,
es el guſto, y el prouecho,
para mi el ſuſto, y el daño,
y tiene el duende en efeto,
para ti mano de lana,
para mi mano de hierro.
Pues dexame que lo crea,
que ſe apura el ſufrimiento,
queriendo negarſe a vn hombre
lo que està paſſando, y viendo.

d. Ma. Haz las maletas, y vamos,
que alla en el quarto te eſpero
de dõ Iuã. *Coſ.* Pues q̃ ay q̃ hazer,
ſi allà veſtido de negro
has de andar, y eſto ſe haze
con tomar vn ferreruelo?

d. Ma Dexa cerrado, y la llaue
lleua, que ſi en eſte tiempo
hiziere falta, otra tiene
don Iuan: confuſo me auſento
por no lleuar ya ſabido
eſto que ha de ſer tan preſto:
Pero vno importa al honor
de mi caſa, y de mi aumento,
y otro ſolamente a vn guſto;
y aſsi entre los eſtremos,
donde el honor es lo mas,
todo lo demas es menos.

Vanſe.

Salen doña Angela, doña Beatriz, y Yſabel.

An. Eſſo te ha ſucedido?

Yſa. Ya todo el embeleco vi perdido,
porque ſi alli me viera,
facil, ſeñora, fuera
el deſcubrirſe todo,
pero en efeto me eſcapè del modo
que te dixe. *Bea.* Fue eſtraño
ſuceſſo, y ha de dar fuerça al engaño,
ſin auer viſto gente,
ver que dè vn azafate, y que ſe auſente.

An. Si tras eſſo conſigo,
que me vea del modo que te digo,
no dudo yo que pierda
el juyzio.

Bea. La atencion mas graue, y cuerda,
es fuerça que ſe eſpante,
Angela, con ſuceſſo ſemejante:
porque querer llamalle,
ſin ſaber donde viene, y que ſe halle
luego con vna dama
tan hermoſa, tan rica, y de tal fama,
ſin que ſepa quien es, ni donde viue,
(q̃ eſto es lo que tu ingenio le apercibe,

y aya

© Biblioteca Nacional de España

y aya tapado, y ciego,
de volver a salir, y a dudar luego,
a quien no ha de admirar?
An. Todo aduertido
està ya, y por estar tu aqui no hasido
oy la noche primera,
que ha de venir a verme.
Bea. No supiera
yo callar el sucesso
de tu amor.
An. Què no prima, no es por esso,
sino que estando en casa
tu, como a mis hermanos les abrasa
tu amor, no salen della,
adorando los rayos de tu estrella,
y serà auenturarme,
no ausentandose ellos, y empeñarme.
Sale don Luys al paño sin que le vean.
d. Lu. O cielos, quien pudiera
dissimular su afecto, o quien pusiera
limite al pensamiento,
freno a la voz, y ley al sentimiento.
Pero ya que conmigo
tan poco puedo, que esto no consigo,
desde aqui he de enseñarme
a vencer mi passion, y reportarme.
Bea. Yo dirè de que suerte
se podra disponer, para no hazerte
mal tercio, y para hallarme
aqui, porque fintiera el ausentarme,
sin que el efeto viera
que desseo. *An.* Pues di, de que manera?
d. Lu. Que es lo que estas dos tratan,
que aun de su mismo aliẽto se recatã?
Bea. Las dos publicaremos,
que mi padre embiò por mi, y haremos
la desecha con modos,
que teniendome ya por yda todos,
buelua a quedarme en casa.
d. Lu. Que es esto cielos, que en mi agrauio passa!
Bea. Y oculta con secreto.
sin estoruos podrè ver el efeto.

© Biblioteca Nacional de España

d Lu. Que es esto cielo injusto!
Bea. Que à de ser para mi de tanto gusto!
An. Y luego, que diremos
de verte aqui otra vez?
Bea. Pues no tendremos
(que mal esso te admira,
ingenio para hazer otra mentira?
d. Lu. Si tendreys: que esto escucho!
con nueuas penas, y tormentos lucho,
Bea. Con esto sin testigos, y en secreto,
deste notable amor verè el efeto,
pues estando escondida
yo, y estando la casa recogida,
sin escandalo arguyo,
que passar pueda de su quarto al tuyo,
d. Lu. Bien claramente infiero
(cobarde viuo, y atreuido muero)
su intencion, mas dichoso
mi hermano la merece, estoy zeloso,
A darle fe prefiere
la ocasion que dessea, y assi quiere,
que de su quarto passe,
sin que nadie lo sepa, y yo me abrase.
Y porque sin testigos
se logren (o enemigos)
mintiendo mi sospecha,
quieren hazer conmigo la desecha,
Pues si esto es assi cielo,
para el estoruo de su amor apelo,
y quando estè escondida,
buscando otra ocasion, con atreuida
resolucion verè toda la casa,
hasta hallarla, que el fuego que me abrasa,
ya no tiene remedio,
que el estoruar es vltimo remedio
de vn zeloso, valedme santos cielos,
q̃ abrasado de amor muero de zelos. *Vase.*
An. Està bien preuenido,
y mañana diremos que te has ydo,

Sale don Iuan.

d. Iu. Hermana Beatriz bella!
Bea. Ya te echauamos menos

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Si mi eſtrella
tantas dichas mejora,
que me eche menos vueſtro ſol, ſeñora,
de mi miſmo embidioſo,
tendré mi miſmo bien por ſoſpoſo;
que poſsible no ha ſido
que os aya merecido
mi amor eſſe cuydado:
y aſsi de mi embidioſo, y embidiado
tendrè en tan dulce abiſmo,
yo laſtimas, y embidias de mi miſmo.
Bea. Contradezir no quiero
argumento, don Iuan, tan liſonjero,
que quien ha dilatado
tanto el venirme a ver, y me ha oluidado,
quien duda, que eſtaria
bien diuertido? ſi alli tendria
embidia a ſu ventura,
y laſtima, perdiendo la hermoſura,
que tanto le diuierte:
luego claro ſe prueua deſta ſuerte
con cierto ſilogiſmo,
la laſtima, y la embidia de ſi miſmo.
d.Iu. Sino fuera ofenderme, y ofenderos
intentara, Beatriz, ſatisfazeros,
con deziros, que he eſtado,
con don Manuel mi hueſped ocupado
agora en ſu partida
porque ſe fue eſta noche.
An. Ay de mi vida.
d.Iu. De que hermana es el ſuſto?
An. Sobreſalta vn plazer, como vn diſguſto.
d. Iu Peſame, que no ſea
plazer cumplido el que tu pecho vea,
pues boluerà mañana. *Aparte*
An. Buelua a viuir vna eſperança vana,
ya yo me auia eſpantado,
que tan de paſſo nos venia el enfado
que fue ſiempre importuno.
d.Iu. Yo no ſoſpecho que te dè ninguno,
ſino que tu, y don Luys moſtràys diſguſto,
por ſer coſa en que yo he tenido guſto.

© Biblioteca Nacional de España

An. No quiero responderte,
aunq̃ tengo bien q̃, y es por no hazerte
mal juego, siendo agora
tercero deste amor, pues nadie ignora,
que exerce amor las flores de fullero,
mano a mano mejor que con tercero.
Vente Ysabel, conmigo,
q̃ aq̃ta noche misma a traer me obligo
el retrato, pues puedo
passar con mas espacio, y menos miedo.
Tenme tu prevenida
vna luz, y en que pueda yr escondida.
porque no à de tener contra mi fama,
quien me escriue, retrato de otra dama.

Vãse las dos.

Bea. No creo que te deuo
tantas finezas.

d. Lu. Los quilates prueuo
de su fè, porque es mucha en vn discurso.

Bea Dile. *d. lu.* Atiende, escucha.

Bella Beatriz, mi fè es tan verdadera,
mi amor tan firme, mi aficion tan rara,
que aunque yo no quererte desseara,
contra mi mismo afecto te quisiera.
Estimate mi vida de manera,
que a poder oluidarte, te olvidara,
porque despues por eleccion te amara,
fuera gusto mi amor, y no ley fuera.
Quien quiere a vna muger, porq̃ no puede
oluidalla, no obliga con querella,
pues nada el aluedrio la concede.
Yo no puedo oluidarte, Beatriz bella,
y siento el ver, que tan vfana quede
con la vitoria de tu amor mi estrella

Bea. Si la eleccion se deue al aluedrio,
y la fuerça al impulso de vna estrella.
voluntad mas segura serà aquella,
que no viue sujeta al aluedrio,
Y assi de tus finezas desconfio,
pues mi fè, que impossibles atropella,
si viera a mi aluedrio andar sin ella,
negara, viue el cielo, que era mio;

Pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues aquel breue instante, que gastara
en oluidar, para boluer a amarte,
sintiera que mi afecto me faltara.
Y huelgome de ver que no soy parte
para oluidarte, porque no te amara
el rato que tratara de oluidarte. *Vanse.*

Sale Cosme huyendo; y don Manuel tras el.

d. Ma. Viue Dios, sino mirara.
Cos. Por esso miras. *d. Ma.* Que fuera
infamia mia, que hiziera
vn desatino. *Cos.* Repara
en que te è seruido bien,
y vn descuydo no està en mano
de vn Catolico Christiano.
d. Ma. Quien ha de sufrirte? quien?
si lo que mas importò,
y lo que mas te è encargado,
es lo que mas se ha olvidadò.
Cos. Pues por esso se oluido,
por ser lo que me importaua,
que si importante no fuera:
en oluidarse que hiziera?
Viuen los cielos, que estaua
tan cuydadoso en traer
los papeles, que por esso
los puse a parte, y confiesso
que el cuydado vino a ser
el mismo que me dañò,
pues si aparte no estuvieran,
con los demas se vinieran.
d. Ma. Harto es, que se acordò
en la mitad del camino.
Cos. Vn gran cuydado lleuaua,
sin saber que le causaua.
que le juzguè a desatino,
hasta que en el caso di,
y supe que era el cuydado
los papeles. *d. Ma.* di, que alli
el moço espere, teniendo
las mulas, porque tambien
llegar con ruydo no es bien,
despertando a quien durmiendo
esta ya, pues puedo entrar,
supuesto que llaue tengo,
y el despacho por quien vengo,
sin ser sentido sacar.
Cos. Ya el moço queda aduertido,
mas considera, señor,
que sin luz es grande error,
querer hallarlos, y el ruydo
escusarse no es possible:
porque si luz no nos dan,
en el quarto de don Iuan
como emos de ver? *d. Ma.* Terrible
es tu enfado! agora quieres
que le alborote, y le llame?
pues no sabras (dime infame,
que causa de todo eres)
por el tiento donde fue
donde quedaron? *Cos.* No es essa
la duda, que yo a la mesa
donde sè que los dexè,
yre a ciegas. *d. Ma.* Abre presto.
Cos. Lo que a mi temor responde,
es, que no sabre yo adonde
el duende les aura puesto.
Porque, que cosa è dexado,
que aya buelto a hallarla yo
en la parte que quedò?
d. Ma. Si los huuiere mudado,
luz entonces pediremos,
pero hasta verlo, no es bien
que alborotemos a quien
buen hospedaje deuemos.

Vase, y salen doña Angela, y Ysabel por la alacena.

An. Ysabel, pues recogida
està

© Biblioteca Nacional de España

està la casa, y es dueño
de los sentidos el sueño,
ladron de la media vida.
Y sè que el huesped es ydo,
robarle el retrato quiero,
que vi en el lance primero.
Ysa Entra quedo, y no hagas ruydo.
An. Cierra tu por allà fuera,
y hasta venirme a auisar,
no saldrè yo, por no dar
en mas riesgo.
Ysa Aqui me espera. *Vase.*
Salen don Manuel, y Cosme, como a escuras.
Cos. Ya està abierto. *d. Ma.* Pisa q̃do,
que si aqui sienten rumor,
serà alboroto mayor.
Cos. Creerasme que tengo miedo?
este duende bien pudiera
tener luz encendida.
Estan apartados, y ella saca vna luz, q̃ trae en vna linterna cubierta.
An La luz que truxe escondida
(porque de aquesta manera
no se viesse) es tiempo ya
de descubrir. *Cos* Nũca ha andado
el duende tan bien mandado:
que presto la luz nos dà!
Considera agora aqui
si te quiere bien el duende,
pues que para ti la enciende,
y la mata para mi.
d. Ma. Valgame el cielo! ya es
esto sobrenatural,
que traer con prissa tal
luz, no es obra humana. *Cos.* Vès
como a confessar veniste,
q̃ es verdad? *d. Ma.* Confuso voy,
por boluerme atras estoy.
Cos Mortal eres, ya temiste.
An Hàzia aqui la mesa creo
con los papeles, esta
Cos Hàzia la mesa se và.
d. Ma. Viue Dios, que dudo, y creo,
vna admiracion tan nueua,
Cos. Ves como nos và guiando,
lo que venimos buscando.
sin que veamos quien la lleua?
Saca la luz dela linterna, y ponela en vn cãdelero, q̃ aurà alli, y toma vna silla, y sientase de espaldas a los dos.
An. Pongo aqui la luz, y agora
la escriuania, vere.
d. Ma. Aguarda, que a los reflejos
de la luz todo se vè,
y no vi en toda mi vida
tan soberana muger.
Valgame el cielo! que es esto?
hidras, a mi parecer,
son los prodigios, pues de vno
nacen mil; cielos que harè?
Cos. De espacio lo va tomando
silla arrastra. *d. Ma.* Imagen es
de la mas rara beldad,
que el soberano pinzel
ha obrado. *Cos.* Assi es verdad,
porque solo la hizo el.
d. Ma. Mas que la luz resplandecẽ
sus ojos. *Cos.* Lo cierto es,
que son sus ojos luzeros
del cielo de Luzifer.
d Ma Cada cabello es vn rayo
del Sol. *Cos.* Hurtaronlos del.
d. Ma Vna estrella es cada rizo.
Cos Si serà porque tambien
se las truxeron acà,
o vna parte de las tres.
d. Ma. No vi mas rara hermosura.
Cos. No dixeras esso ase,
si el pie la vieras, porque estos
son malditos por el pie.
d. Ma. Vn assombro de belleza,
vn Angel hermoso es.
Cos. Es verdad, pero patudo.

d Ma.

© Biblioteca Nacional de España

d.Ma. Que es esto que querrà hazer
con mis papeles? *Cos.* Yo apuesto.
que querra mirar, y ver
los que buscas, porque aqui
tengamos menos que hazer,
que es duende muy seruicial.
d.Ma. Valgame el cielo, que harè;
nunca me he visto cobarde,
sino sola aquesta vez.
Cos Yo si, muchas. *d Ma.* Y calçado
de prision de yelo el pie,
tengo el cabello erizado,
y cada suspiro es
para mi pecho vn puñal,
para mi cuello vn cordel.
Mas yo e de tener temor;
viue el cielo, que è de ver,
si sè vencer vn encanto.
Llega y asela.
Angel, demonio, o muger,
afè que no has de librarte
de mis manos esta vez.
An. Ay infelize de mi, *apar.*
fingida su ausencia fue
mas ha sabido que yo.
Cos De parte de Dios (aqui es
Troya del diablo) nos di.
An. Mas yo dissimularè.
Cos. Quien eres? y q̃ nos quieres?
An Generoso don Manuel
Enriquez, a quien està
guardado vn inmenso bien,
no me toques, no me llegues,
que llegaras a perder
la mayor dicha, que el cielo
te preuino por merced,
del hado que te apadrina
por decretos de su ley.
Yo te escriui aquesta tarde
en el vltimo papel,
que nos veriamos presto,
y ante viendo aquesto fue.
Y pues cumpli mi palabra,
(supuesto que ya me vès
en la mas humana forma,
que è podido eligir) vè
en paz, y dexame aqui,
porque aun cumplido no es
el tiempo en que mis sucessos
has de alcançar, y saber.
Mañana los sabras todos,
y mira que a nadie dès
parte desto, sino quieres
vna gran suerte perder.
Vè en paz. *Cos.* Pues q̃ con la pa:
nos combida, señor, que
esperamos? *d. Ma.* Viue Dios,
que corrido de temer
vanos assaltos estoy:
y puesto que no los cree
mi valor, è de apurar
todo el caso de vna vez.
Muger, quien quiera que seas
(que no tengo de creer
que eres otra cosa nunca)
viue Dios, que è de saber
quien eres, como has entrado
aqui, con què fin, y a que.
Sin esperar a mañana
esta dicha gozarè,
si demonio, por demonio,
y si muger, por muger;
que a mi esfuerço no le dà
que rezelar, ni temer
tu amenaza, quando fueras
demonio: aunque yo bien sè
que teniendo cuerpo tu,
demonio no puedes ser,
sino muger. *Cos.* Todo es vno,
An No me toques, que a perder
echas vna dicha. *Cos.* Dize
el señor diablo muy bien;
no le toques, pues no ha sido
harpa, laud, ni rabel.

d Ma.

© Biblioteca Nacional de España

d. Ma. Si eres espiritu, aora
con la espada lo verè
pues aunque te hiera aqui,
no ha de poderte ofender.
Saca la espada.
A. Ay de mi, ten la espada
sangriento el braço deten,
que no es bien, que des la muerte
a vna infelize muger.
Yo confiesso, que lo soy,
y aunque es delito el querer,
no delito que merezca
morir mal, por querer bien.
No manches pues, no desdores
con mi sangre el rosicler
de esse azero. *d. Ma.* Di quiẽ eres?
An. Fuerça el dezirlo ha de ser,
q̃ es que no puedo lleuar
tan al fin como pensé
este amor, este desseo,
esta verdad, y esta fe.
Pero estamos a peligro,
si nos oyen, o nos vẽn
de la muerte, porque soy
mucho mas de lo que veys.
Y assi es, fuerça (por quitar
estoruos que puede auer)
cerrar, señor, essa puerta,
y aun la del portal tambien,
porque no puedan ver luz,
si acaso vienen a ver
quien anda aqui.
d. Ma. Alumbra, Cosme,
cerremos las puertas, vees
como es muger, y no duende?
Cos. Yo no lo dixe tambien?
Entranse los dos con la luz.
An. Cerrada estoy por de fuera.
ya cielos fuerça ha de ser
dezir la verdad, supuesto
que me ha cerrado Ysabel
y que el huesped me ha cogido
aqui, *Ysa.* Ce, señora, ce
Sale Ysabel a la alacena.
tu hermano por ti pregunta.
An. Bien sucede, echa el cancel
de la alacena: ay amor
la duda se queda en pie.
Vase por la alacena, y salen d. Manuel, y Cosme.
d Ma. Ya estàn cerradas las puertas,
proseguid, señora, hazed
relacion; pero que es esto?
donde està? *Cos* Pues yo que se?
d. Ma. Si se ha entrado en el alcoba?
ve delante. *Cos.* Yendo a pie,
es, señor, descortesia
yr yo delante. *d. Ma.* Verè
todo el quarto, suelta digo.
Toma la luz,
Cos. Digo que suelto. *d. Ma.* Cruel
es mi suerte,
Cos Aun bien q ueagora
por la puerta no se fue.
d Ma Pues por donde pudo yrse?
Cos Esso no alcanço yo: ves
(siempre te lo he dicho)
como es diablo, y no muger?
d Ma Viue Dios, que he de mirar
todo este quarto, hasta ver
si debaxo de los quadros
rota està alguna pared
si encubren estas alfombras
alguna cueua, y tambien
las bobedillas del techo.
Cos. Solamente aqui se ve
esta alacena. *d. Ma.* Por ella
no ay que dudar, ni temer,
siempre compuesta de vidrios,
a mirar lo demas ven.
Cos, Yo no soy nada miron.
d Ma. Pues no tengo de creer.
que es fantastica su forma
puesto que llego a temer

la

© Biblioteca Nacional de España

la muerte. *Cos.* Tambien llego
a adiuinar, y saber,
que a solo verla esta noche
auiamos de boluer.
d. Ma. Como sombra se mostrò,
fantastica su luz fue,
pero como cosa humana
se dexò tacar, y ver.
Como mortal se temio,
rezelò como muger,
como ilusion se deshizo.
como fantasma se fue,
Si doy la rienda al discurso,
nose viue Dios, no se,
ni que tengo de dudar,
ni que tengo que creer.
Cos. Yo si. *d. Ma.* Que?
Cos. Que es muger diablo,
pues que nouedad no es
(pues la muger es demonio
todo el año) que vna vez
por desquitarse de tantas,
sea el demonio muger.

ACTO TERCERO.

Salē, dō Manuel, y Cosme, como a escuras, guiados de Ysabel.

Ysa. Espera en aquesta sala,
luego saldrà a verte aqui
mi señora. *Cos.* No està mala
Vase como cerrando.
la tramoya. *d. Ma.* Cerrò? *Cos* Si,
d. Ma. Que pena a mi pena ygualà?
Cos. La mia, y aun es mayor,
pues tu tendras en rigor
preuenidos mil regalos,
y yo tendre dos mil palos,
que me den mucho dolor.
d. Ma. Esto que mis ojos ven.
que fin tendrà? *Cos.* Si se saca
de principio, cierto ten,
que vna cosa tan bellaca
no podra parar en bien,
Boluimos del Escurial,
y aquel duende femenino.
que en forma tan celestial
con la luz sin verse vino,
y se ausento otro que tal.
Nos tiene escrito vn papel.
diziendo muy tierno en el.
Si os atreueys a venir
a verme, aueys de salir
de casa solo con el
criado que os acompaña,
esta noche, y estaràn
en el cimenterio (estraña
parte) de san Sebastian
tres hombres, y no se engaña
y vna silla; entrad sin pena
los dos juntos, y venid
donde traeros ordena;
tu valiente como vn Cid,
yo como doña Ximena,
venimos pues, y llegamos
al citado cimenterio,
adonde la silla hallamos,
mas no sin grande misterio,
negra toda la admiramos.
El hombre que la traia,
lleno de luto venia,
y los dos que la lleuauan
con dos mascaras estauan,
todo para pena mia.
Los dos en efeto alli,
juntamente nos sentamos
en la silla yo, y tu en mi:
que por entonces jugamos
a arrancate nauo: assi
todo el lugar anduuimos
hasta que el tino perdimos:
y en fin a vn portal, señor.
obscuro. y lleno de horror
del tal tumulo nacimos.

Aqui

© Biblioteca Nacional de España

Aqui llegò vna muger
al oyr, y al parecer,
y a escuras, y por el viento,
de aposento en aposento,
sin oyr hablar, ni ver
nos cerrò: de aquesto puedes
sacar el fin de tus penas,
quando tan confuso quedes,
en vn retrete, que apenas
se diuisan las paredes.

d. Ma. Todo aquesto pude hazer
por salir de assombro tanto:
viue Dios, que he de saber,
si es hechizo, o si es encanto
este de aquesta muger.

Cos. Alli parece que veo
luz *d. Ma.* Por el resquicio es
de vna puerta, y mi desseo
logrè ya: Cosme, no vès
la dama.

Salen todas las mugeres q̃ pudieren, cõ toallas conserua, y vn vtaro de agua en vna salvilla: detras doña Angela, y hazenla todas reuerencia.

Cos. Auenturas leo
de Esplandian, y Amadis
del Febo, y de Belianis.

d. Ma. Con razon te marauillas.

Cos. Salido ha de sus casillas
la hermosura, viue cris.

d. Ma. Que casa tan alhajada!

Cos. Que mugeres tan luzidas!

d. Ma. Que sala tan adornada!

Cos. Que damas tan bien prendidas!

d. Ma. Que beldad tan celebrada,

An. Pues presumen que eres y da,
a tu casa mis hermanos,
quedandote aqui escondida,
los rezelos seràn vanos.
porque una vez recogida,
ya no avrà que temer nada,

Bea. Y que ha de ser mi papel?

An. Agora el de mi criada,
luego el de ver retirada
lo que me passa con el.
Estareys muy disgustado
de esperarme?

d. Ma. No señora,
que quien esperà a la Aurora,
ya sabe que su cuydado
en las sombras se pultado
de la noche obscura, y fria
ha de tener, y assi hazia
gusto el pesar que passaua,
pues quanto mas se alargaua,
tanto mas llamaua al dia.
Si bien no era menester
passar noche tan obscura,
si el Sol de vuestra hermosura
me auia de amanecer.
Pues para resplandecer,
vos soberanano arrebol,
la sombra, y el tornasol
de la noche no os auia
de estoruar, que soys el dia,
que amanece sobre el Sol.
Huye la noche, señora,
y passa a la dulce saluа
de los paxaros el Alua,
que ilumina, mas no dora.
Despues del Alua, la Aurora
de rayos, y luz escasa,
dora, mas no abrasa; passa
la Aurora, y tras su arrebol
passa el Sol, y solo el Sol
dora, ilumina, y abrasa.
El Alua para brillar,
quisso a la noche Seguir,
la Aurora para luzir,
al Alua quiso imitar.
El Sol deidad singular,
a la Aurora desafia

vos

© Biblioteca Nacional de España

vos al Sol, luego la fria
noche no era menester
si podeys amanecer
Sol del Sol, despues del dia.
An. Aunque agradecer deuiera
discurso tan cortesano,
quexarme quiero, no en vano,
de ofensa tan lisongera:
Pues no siendo esta la esfera
a cuyo noble ardimiento,
fatigas padece el viento,
sino vn aluerge piadoso,
os viene a hazer sospechoso
el mismo encarecimiento.
No soy Alva, pues la risa
me falta en contento tanto,
ni Aurora, pues que a mi llanto
de mi dolor nos auisa.
No soy Sol, pues no diuisa
mi luz la veldad que adoro,
y assi lo que soy ignoro;
que solo sè que no soy
Alua, Aurora, o Sol, pues oy,
ni alumbro, ni rio, ni lloro.
Y assi os ruego, que digays,
señor don Manuel, de mi,
que vna muger soy, y fuy,
a quien en esso obligays
al estremo que mirays.
Sientanse aparte los dos.
Cos. Viue Dios que embelesado
estoy. *Bea.* Llama a aquel criado,
y mientras aqui nos vemos,
con el nos entretendremos
Ysa. Cosme:
Cos. Damiana.
Ysa Aeste lado
llega. *Cos* Bien estoy aqui,
ande el passo sin que aya
tambien demonia lacaya,
que aya de tocarme a mi.
Bea. Miedo nos tiene.
Ysa. Es assi.
Bea Llegad no tengays temor.
Cos. Vn hombre de mi valor
temor?
Ysa Pues que es no allegar?
Cos. Ya no se puede escusar,
en tocando al pundonor.
Respeto no pudo ser
que yo teneros no puedo,
señoras, temor, ni miedo,
que en habito de muger
no da el diablo que temer,
y mas si sabio y discreto,
le traslado a mi conceto
lo que a vn pastor sucedio.
Bea. Y en efeto que passò?
Cos. Aquesto passò en efeto.
Forma de muger tomò
el diablo, y al fin q̃ fragua,
cota, y enagua vistiò,
que esto de costilla, y enagua
el demonio lo inuentò.
En forma de vna donzella,
asseada, linda, y bella,
a vn pastor se presentò,
y el assi como la viò,
se encendio en amores della.
No fue ingrata, mas despues
en forma horrible, y fea,
le dixo: El diablo no vèes
misero de ti, qual sea
desde el copete a los pies
la hermosura que has amado?
Desespera, pues has sido
agressor de tal pecado:
y el menos arrepentido
que antes de auerla gozado,
le dixò: Si pretendiste,
o sombra fingida, y vana,
que desesperasse vn triste;
vente por acà mañana
en la forma que oy truxiste,

© Biblioteca Nacional de España

y veràs que quien te ama,
su gloria, y cielo te llama,
que como me huelgue yo,
poco, o nada me importò
que fuesse vn diablo mi dama:
pienso que aueys entendido.
An. De mis sentimientos? *d Ma.* Si.
pues que no fiays de mi,
quien soys?
An. Solamente os pido,
que esso no mandeys, que a sido
impossible de contar:
Si quereys venirme a hablar,
con condicion ha de Ser,
que no lo aueys de saber,
ni lo aueys depreguntar.
Porque para con vos oy,
vna enigma a ser me ofrezco,
que ni soy lo que parezco,
ni parezco lo que soy.
Mientras encubierta estoy,
podreys verme, y podre veros,
porque si a satisfazeros
llegays, y quien soy sabeys,
vos quererme no querreys,
aunque yo quiera quereros.
Pinzel, que lo muerto informa,
tal vez vn quadro preuiene,
que vna forma a vna luz tiene,
y a otra luz tiene otra forma.
Amor, que es pintor conforma
dos luzes, que en mi teneys,
si oy a aquesta luz me veys,
y por esso me estimays,
quando a otra luz me veays,
quizà me aborrecereys.
No ès estimaros en poco
el secreto que reprimo,
que antes por lo que os estimo,
el desengaño no toco:
Siempre a dudar me prouoco
de hombre sin honor, señor,
vn secreto, mas mi amor
oy haze contrario efeto,
pues os encubre el secreto
a vos por tener honor.
Lo que deziros me importa,
es en quanto a auer creydo,
que de don Luys dama é sido,
y esta sospecha reporta,
mi juramento, y lo acorta.
d. Ma. Pues que señora, os mouiera,
a encubriros del?
An. Pudiera
ser tan principal muger,
que tuuiera que perder,
si don Luys me conociera.
d Ma. Pues dezidme solamente,
como a mi casa passays?
An. Ni esso es tiempo que sepays,
que es el mismo inconueniente.
Bea. Aqui entro yo lindamente.
ya el agua, y dulze està aqui,
vue excelencia mire si.
An. Que error! y que impertinencia!
necia, quien es Excelencia?
quieres engañar assi
al señor don Manuel,
para que con esso crea,
que yo gran señora sea?
Bea. Aduierte.
d Ma. De mi cruel
duda sali con aquel
descuydo.
Cos. Aora he creydo,
que grande señora ha sido,
que por esso se encubrio,
y que con el oro vio
el secreto conseguido.
An. No creays nada, y tomad
vna conserua, y beued:
que los sustos causan sed.
d. Ma. Yo no le tengo.
Cos. En verdad,

que

© Biblioteca Nacional de España

que yo si; dama llegad,
que ya que duende os temi,
señora no.

Llamã dẽtro, y turbãse todos, dexã caer las mugeres los platos.

An. Llaman?
Bea. Si.
Ysa. Pena terrible, y cruel!
An. Ay demi triste.
Dent d.Lu. Ysabel.
Bea. Valgame el cielo!
d.Lu. Abre aqui.
Ysa. Yo soy muerta.
An. Elada estoy,
d.Ma Aun no cessan mis crueles fortunas.
Cos. Este sin duda
es el verdadero duende.
Dent.d.Lu. Abrid aqui presto.
Bea Ay cielos.
An. Mi hermano, señor, es este.
d.Ma. Que he de hazer?
An. Fuerça es que os vays
a esconderos aun retrete
Ysabel, lleualos tu,
hasta que ocultos los dexes
en aquel quarto, que sabes
apartado, ya me entiendes,
que aunque sepan el secreto,
es menos inconueniente.
Ysa. Vn susto apenas se acaba:
quando otro empieça.
d.Ma. Valedme
cielos, que vida, y honor
van restados a vna suerte.

Lleua Ysabel a don Manuel y a Cosme.

Dẽ d.Lu. La puerta echaré en el sue-
sino abrys presto. (lo,

Sale don Luys.

An. Que quieres,
a estas horas en mi quarto,
que asi a alborotarnos vienes.
d.Lu. Pesares mios me traen
a estoruar estos plazeres:
como pisa sobre el mio,
me parecio que auia gente,
y para desengañarme,
todo he de mirarle, y verle.
An. Gente aqui? somos nosotras.
d.Lu. Pues dime, que traje es este,
Angela? *An* De mis tristezas
es causa el mirarme siempre
llena de luto, y vestirme,
(por ver si ay en que me alegre)
estas galas. *d.Lu.* Ay de mi,
que he querido neciamente
oy aueriguar los zelos,
que amor en mi pecho enciende
Zelos de honor aueriguo,
porque embestido dos vezes
de dos contrarios, la vida
que vno quita, otro defiende.
Beatriz aqui estas?
Bea Aqui
estoy, que huue de boluerme,
porque al digusto boluio
mi padre enojado siempre.
d.Lu. Don Iuan estaua con ellas,
y estoruare sus plazeres?
turbadas estays las dos,
que notable estrago es este
de platos, dulces, y vidros.
An Para que informarte quieres
de lo que en estando a solas
se entretienen las mugeres?

Ruydo de puertas dentro.

d.Lu Y aquel ruydo de quien es?
An. En el camarin (detente)
andarà alguna criada.
d.Lu. Viue Dios, q̃ alli anda gente
ya no puede ser mi hermano,
quien se esconde, desta suerte
verè quiẽ es. *An.* No has de entrar.
Bea. Que sera, señor, aduierte.

© Biblioteca Nacional de España

d.Lu. Suelta vil hermana, suelta
ingrata Beatriz.
An. No tienes
que ver. *d.Lu.* O viuen los cielos,
que mi enojo, y rabia ardiente,
deste azero, en vuestra sangre
los agudos filos temple.
Buscando mi muerte vine, (xe
no aurà (ay Dios) de quiẽ me que-
pues he hallado lo que busco.
Toma vna luz de vn bufete
Luz tomare neciamente,
que todo se halla con luz,
solo honor cõ luz se pierde *Vase.*
An. Ay Beatriz, perdidas somos
si el le topa.
Bea. Si los tiene
en su quarto ya Ysabel,
en vano dudas, y temes,
pues te assegura el secreto
de la alacena.
An. Y si fuesse
tal mi desdicha, que alli
con la turbacion, no huuiesse
cerrado bien Ysabel,
y el entrasse allà? *Bea.* Ponerte
en saluo, serà importante,
si esso por dicha sucede.
An. Di por desdicha, Beatriz,
y si harà, que son crueles
mis hados. *Bea.* Y donde iràs?
An. De tu padre yrè a valerme,
pues el se valio de mi,
porque trocadas las suertes,
si a ti te truxo vn pesar,
a mi otro pesar me lleue. *Vase.*
Sale por la alacena dõ Manuel, y Cosme y Ysabel los mete, y se va.
d. Ma. Esta quadra donde estamos,
segun a escuras parece,
es camarin, porque al yr
entrando por vna breue
puerta, topè con la espada
en vnos vidrios, que tiene
al entrar. *Cos.* Buenos estamos.
d. Ma O a quanto, cielos, se atreue
quien se atreue a entrar en parte
donde, ni alcança, nientiende,
que apenas se le aperciben;
que riesgos se le preuienen.
Cos. Veme aqui a mi, que por ser
necio, loco, y imprudente,
estoy agora en vna casa,
que dueño tan noble tiene,
que es excelencia a lo menos.
d. Ma. No es esse el dolor mas fuerte
sino el pensar allà fuera,
qne sucede, o no sucede,
desta muger. *Cos.* De las vozes
que se oyen penosamente,
podras informarte.
d, Ma. Escucha,
que mal, o bien, ya se entiende,
y a defenderla la vida
saldrè, estè donde estuuiere.
Salen don Luys, y Ysabel con luz.
d. Ma. Yo vi vn hombre, viue Dios.
Cos. Vno dixo, *Ysa.* Como quieres,
que se aya ido?
d Lu. Y he de hallarle?
Cos. Malo es esto.
d. Lu. Como tienes
desuiada esta alacena?
Ysa. Yo señor: no se quien puede
auerla apartado. *d. Lu.* Quita.
Entran por otra puerta, y salen por la alacena.
Cos Ya se vè luz, vn bufete,
que he topado aqui me ampare.
Metese debaxo del bufete.
d. Ma. Ya no ay mas sobre que apele
que a la espada, y coraçon,
qua esto ha de ser desta suerte.
Saca la espada.

d. Lu.

© Biblioteca Nacional de España

d. Lu. Don Manuel.
d. Ma. Don Luys, que es esto?
mas mi mismo quarto es este.
Cos. Oygan, y por donde entrò:
Dezirlo quise mil vezes.
d. Lu. Mal cauallero, villano,
traydor, fementido huesped,
ingrato amigo, cobarde,
falso, engañoso, y aleue,
que al honor dequien te estima,
te ampara, y te fauoreze,
sin recato te auenturas,
y sin decoro te atreues.
Iuega essa espada, que aunque
dar vn ofendido puede
muerte, al que su honor, y vida,
tan villanamente ofende,
quiero matarte riñendo,
que mi valor no consiente
vencer a quien de cobarde,
ni se guarda, ni defiende.
Esgrime esse infame azero.
d. Ma. Solo para defenderme
le esgrimirè, tan confuso
de oyrte escucharte, y verte,
de verme, oyrme, y escucharme,
que aunque a matarme te ofreces,
no podràs, porque mi vida
hecha aprueua de crueles
fortunas, es inmortal:
ni podras, aunque lo intentes,
darme la muerte, supuesto,
que el dolor no me da muerte;
y aunque eres valiente tu,
el dolor es mas valiente.
d. Lu. No con razones me venças,
sino con obras.
d. Ma. Detente,
solo hasta pensar si puedo,
don Luys, satisfazerte.
d. Lu. Que satisfaciones ay,
manchar mi honor pretendes,
cobardemente atreuido,
villano cobardemente?
d. Ma Viue el cielo, que tu honor,
respeto tan noblemente,
que no le he ofendido,
d. Lu. Cielos
menos mal serà si fuesse
el desorden sucedido
por Beatriz: mal te preuienes,
si en el quarto desta fiera
estàs, quando siento gente:
llamo a la puerta, y te escondes,
por este passo que tienes
oculto para su quarto,
y al tuyo aguardarte vienes;
que satisfacion daràs
a tanto agrauio?
d. Ma. Mil vezes
rompa essa espada mi pecho,
no essa que es noble, y valiente,
sino la del mas infame,
villano, si eternamente
supe de essa puerta, o supe
que passo a este quarto tiene.
d. Lu. Pues q̃ hazes aqui encerrado,
sin luz? *d. Ma.* Que è d̃ respõderle?
vn criado espero.
d. Lu. Y dime,
quando esse criado esperes,
para que tienes desnuda
la espada?
d. Ma. Sintiendo gente,
quien no la sacara? *d. Lu.* Di,
pues si yo te he visto,
que mientan mis ojos? *d. Ma* Si,
que ellos engañarse pueden.
d. Lu Pues ya que quieres, que assi
los ojos mientan, pretendes,
que tambien mienta el oydo
si yo mismo oì disponerte
el como desde esse quarto
al suyo pasar pudiesses?

© Biblioteca Nacional de España

d. Ma Tambien se engaña el oydo.
d. Lu. Pues si dizes desta suerte,
que en todo me engaño, yo
solo te dirè que *d. Ma.* Tente,
porque antes que lo digas,
que lo imagines, o pienses,
te auré quitado mil vidas,
y ya restada la suerte,
primero soy yo, perdonen
de amistad honrosas leyes:
Y pues hemos de reñir,
riñamos como se deue,
parte entre los dos la luz,
que nos alumbre ygualmene.
Cierra despues essa puerta
por donde entraste imprudente,
mientras que yo cierro estotra.
d. Lu. La llaue en el suelo se eche,
para que pueda salir
el que con la vida quede:
yo cerrarè estotra puerta,
mas ya cerrada la tienen
porla otra parte, que assi
de mi librarse pretenden.
Mas yo la assegurarè
por aqui con vn bufete,
porque no puedan abrilla
por allà quando lo intenten,
Cos Descubriose la tramoya.
Quita el bufete, y descubrese Cosme.
d. Lu Quien està aqui?
d. Ma. Dura suerte
es la mia. *Cos.* Cosme soy.
d. Lu. Dime don Manuel es esse
el criado que esperauas?
di aora. *d. Ma.* No es tiempo este
de dizir, sino de hazer.
Cree de mi lo que quisieres,
que con la espada en la mano
no ay disculpa conueniente;
yo se que tengo razon,
y bastan. *d. Lu.* Bizarro eres,
mas yo tengo de reñir
con los dos.
d Ma. Mucho me ofendes,
si esso presumes de mi.
Pensando estoy, que ha de hazerse
el criado, pues echarle,
es embiar quien lo cuente,
y tenerle aqui es ventaja,
pues es cierto ha de ponerse
a mi lado. *Cos.* No harè tal,
si es esse el inconueniente,
yo verè sin esperar
barato, ni contar suertes.
d. Lu. Puerta tiene aquesta alcoba,
y como en ella se encierre,
quedaremos mas iguales.
d Ma Dizes biẽ, entra a esconderte.
Cos. Para que yo riña hazed
diligencias diferentes,
mas para que yo no riña,
cuydado escusado es esse. *Vase.*
d Ma. Ya estamos los dos iguales.
d. Lu. Pues nuestro duelo comience.
Riñen.
d. Ma. No vi pulso mas templado.
d Lu. No vi pujança mas fuerte.
d. Ma. Que bien tira!
d. Lu. Que bien riñe!
ay de mi.
Desguarnecesele la espada a don. Luys.
d. Ma. Dichosa suerte.
d. Lu. Sin armas estoy, mi espada
se desarma, y desguarnece,
no serà noble vitoria
sin armas darme la muerte.
d. Ma. No es defeto del valor,
de la fortuna accidente
si busca otra espada pues,
que aunque cuerdos pareceres,
dizen, que no deue darse
armas al contrario, mienten,
que el valor siempre es valor.

d. Lu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Lu. Eres cortes, y valiente.
d.Ma. Ve por ella.
d.Lu. Mis desdichas
vnas a otras se suceden,
que es genero de pesar,
que me ampare quien me ofende.
d.Ma. No vas por espada? *d.Lu.* Si,
y aqui digo, que me esperes,
que yo boluere a buscarte.
d.Ma. Presto, o tarde estare siempre
aqui. *d.Lu.* Que confuso voy
de lo que harè!
d.Ma. Que crueles
son mis penas, pues nose
como, ni pordonde vienen.
d.Lu. A Dios dõ Manuel, q̃ os guarda
Vase.
d.Ma. A Dios, que con bien os lleue.
Valgame Dios, que de deudas,
sospechas, y pareceres,
mi pensamiento combaten,
y mi discurso rebueluen!
Que bien discurri, que auia
parte que passo le diesse
a esta muger, a este quarto,
y que nunca se supiesse!
Bien pensè, que era su dama:
de don Luys, todo sucede
como yo lo imagine,
mas quando desdichas mienten?
Dent.Cos Abreme señor que estoy
metido en quatro paredes.
d.Ma. Yo te abrirè, aqueste rato
por no sufrir los desdenes
de mi discurso, que no ay
cosa q̃ mas me atormente. *Vase.*

Sale don Iuan de noche.

d.Iu. Oscura noche fria,
palida imagen de mi fantasia,
sombra de mi sentido,
symbolo de la muerte, y el oluido.
Torpe madre del sueño,
assi verde cipres, blanco beleño,
coronen tristemente
las caducas arrugas de tu frente,
que tus funestas sombras
con q̃ el rosicler del Sol assombras,
den a mis quexas passo
en los desiertos cãpos del Ocaso.
Beatriz no està en mi casa,
dexale el alma el fuego q̃ la abrasa.
Dixome Angela bella,
q̃ su padre esta tarde embiò por ella
vengo a ver si la veo,
para apagar la sed de mi desseo
triste y enamorado,
preguntole a vn criado,
que haze Beatriz, y dize,
que allà en mi casa està, soy infelize
pregũto si su padre embio por ella,

© Biblioteca Nacional de España

respondeme que no, contraria estrella:
Que puede ser aquesto,
que en tantas confusiones oy me à puesto?
en mi casa me dizen, esto passa,
que està en su casa, aqui q̃ està en mi casa,
y por mas tirania,
al fin, ni està en su casa, ni en la mia.
Pues donde puede estar? desdicha fiera!
que Angela no mintiera,
ni tampoco el criado,
que es criado a quien tengo yo obligado.
Pues que è de hazer, o cielos,
que me muero de zelos?
clauado a estos vmbrales,
sintiendo penas, discurriendo males,
vere la suerte mia
en el primer escandalo del dia.

Sale doña Angela en corto, huyendo.

An. Poca Esfera es el viento
para darle suspiros a mi aliento,
que en ayre anegada,
la voz fallece triste, y desmayada,
la tierra me parece,
que a cada passo tiembla, y se estremece,
y en tan confusa guerra,
piso temiendo que me falte tierra,
que de mis sentimientos,
aun capazes no son dos elementos,
Entro mi hermano ciego,
de don Manuel al quarto (ay triste) y luego
ruydo de cuchilladas,
hablò siendo las lenguas las espadas.
Yo viendo que era fuerça,
que dos hombres cerrados, a quien fuerça
su valor, y su agrauio,
retorico el azero, mudo el labio;
no acaban de otra suerte,
sino con vna vida, o vna muerte.
Huyo de casa, y vengo
a la que por amparo me preuengo;
porque ya sucedida
la desgracia escapemos con la vida,

con

© Biblioteca Nacional de España

con bolar en las alas de mi fuego,
y con bolar tan cerca, nunca llego,
d. Iu. Que es aquello que veo?
la Magica ha estudiado mi desseo,
pues cuerpos representa,
y fantasticos bultos me presenta.
Vna muger, y a lo que dexa verse,
vestido de oro, y sedas detenerse,
pudo a la puerta, ella
es, pues llama: detente ingrata bella,
que antes que te huyas, quiero
que sepas.
An Don Iuan es, turbada muero.
d. Iu Como a buscarte vengo.
An. Ay demi.
d. Iu. Y la razon cruel que tengo
para poder quexarme
de ti.
An. Ya no es possible escaparme,
pena terrible, y fiera.
d. Iu. Pues que desta manera.
An. Dolor graue!
d. Iu. Como vna vil muger.
An Todo lo sabe.
d. Iu. La casa en que viuiste.
An. Muerta soy.
d. Iu. Y de quien el dueño fuyste,
faltando agora della.
assi honor, y recato le atropella.
An. Sin duda el me ha seguido,
huyendo de vn peligro a otro è venido.
d. Iu. Assi las principales
mugeres, que pudieran ser yguales,
a la mas pura llama
deslustran su opinion, borran su fama.
Mas no me admiro ya, ya no me espanto,
que huya con temor tanto
vna fiera homicida,
viendo que dexa a vn hombre sin la vida.
An. Ya mi mal es muy cierto,
qual de los dos, ay cielos, serà el muerto?
d. Iu. Que solo por querella

con

a las

© Biblioteca Nacional de España

a las manos ha muerto de su estrella.
An. Ya bien claro è inferido,
cielos, que don Manuel el muerto à sido,
pues que murio me dize
el que me quiso bien, ay infelize,
d.Iu. Que diràs?
An. Ya el dolor resiste en vano.
d.Iu. Desto cruel?
An. Señor, padre, y hermano,
que a tus plantas rendida.
Descubrese.
d.Iu. Que miro?
An. El escarmiento sea mi vida.
d.Iu. Que tiranos desuelos!
sobre zelos de amor ay otros zelos?
que den dolor mas fuerte?
An. Venga vna muerte ya con otra muerte;
saca, saca essa espada,
y en mi sangre, y tu sangre matizada:
rompe, rompe mi pecho,
a prueua solo de desdichas hecho.
d.Iu. Cobarde, mudo, y ciego,
Etna de naue soy, Alpe de fuego,
que es esto vil infame?
que assi es bien que se nombre, assi se llame
quien su opinion desdora.
An. Pues sabes mis desdichas, assi aora
no me obligues a dezillas.
d.Iu. Que desdichas sè yo?
An. Pues repetillas
pudiste, no, no quiera
tu honor, que yo con repetillas muera,
solo aqui merecerte
en albricias pretendo de mi muerte
que cumplas tu esperança,
a esse misero jouen dà vengança,
pues quererme la vida le ha costado.
d.Iu. Rigores, añadid otro cuydado,
pues no doy passo (ay quien mis penas crea)
que otra desdicha, otro pesar no sea.
Huyda de su casa Angela bella?
la vida cuesta a quien murio porella,

mayor

© Biblioteca Nacional de España

mayor es mi dolor, que yo ſoſpecho,
ea fortunas, ea, que eſto es hecho:
dime lo que ha paſſado.

Turbaſe.

An. Tu, yo, pues como, quãdo, el pecho elado,
torpe la voz, ſeñor, y el llanto mudo,
dudo, que he de dezir.

d.Iu. Yo tambien dudo,
que he de hazer, y aunque fuera
matarte lo mejor, de otra manera
à de ſer, de otro modo, de otra ſuerte:
quien me creerà que es mi dolor tan fuerte,
que no me atreuo a preguntalle, y velle,
ſolo por no ſabelle?
Ven ingrata, ven fiera,
de nueſtro altiuo honor mancha primera
donde llores tu muerte.

An Mi vida ſolo intenta obedecerte.

d.Iu. Lo que haze imaginar en tan tirana
pena, es dexar cerrada a eſta inhumana,
en parte donde quede
ſegura, en tanto que mi vida puede
ſaber lo que ha paſſado,
y que tome conſejo en mi cuydado.
Mas donde, cielos, eſtarà ſegura.
que ſi ella de ſu caſa huyr procura,
y en ella ha ſucedido,
lo que puede obligalla a auer huydo,
deſta ſuerte no es bien boluerla a ella:
de don Manuel el quarto (dura eſtrella)
que eſtà della apartado,
me puede aſſegurar deſte cuydado,
y no ſolo a propoſito ha venido,
por ſer mas eſcondido,
ſino por ſer mas cerca: llaue tengo,
y por ſi acaſo viene, ya preuengo,
que le diga vn criado, ſi viniere,
que tengo alli vna dama y que ſe eſpere:
temblando eſtoy, ſegun mis penas crecen
de hallar otra mayor.

An. Hidras parecen
oy las deſdichas mias,

al

© Biblioteca Nacional de España

al renacer de sus ceniças frias.
d. Iu. Que pena lleuo.
An Que passion tan fuerte.
d. Iu. Que furia.
An. Que rigor.
d. Iu. Que horror.
An. Que muerte.
Metela, y salen don Manuel, y Cosme.
Cos. Yo no se en que han de parar
las desdichas que suceden,
solo sè que estoy temblando:
animas santas valedme.
d. Ma. Sabido el secreto ya,
que recelas, ni que temes?
Sale doña Angela por la puerta del quarto.
Cos. Solo le pido, señor,
a esta dama, que nos dexe.
d. Ma. Si de vna puerta la llaue
tengo yo, y de otra vn bufete
es guarda, por donde di,
quieres que salgan, o entren?
Cos. Digo que dizes muy bien,
pero no es aquel el duende,
que està alli en forma de dama?
d. Ma. Fria burla me preuienes.
Cos. Que no te burlo, señor.
d. Ma. Calla necio,
Cos. Buelue, buelue.
y veràs como es aquella
que està alli.
d. Ma. Digo que tienes
razon, Cosme, y viue Dios,
que ya es mucho apurar este
el discurso, y la razon.
Eres por ventura, eres
muger? sombra, o ilusion.
que se ha vestido aparente
de essa forma? como aqui
fantastica te apareces?
Hiena que a estas soledades
a aumentar mis penas viene s.
como has entrado hasta aqui?
An. No es tan infeliz mi suerte,
si eres tu don Manuel. *d. Ma.* Si,
di presto lo que me quieres.
An. Generoso don Manuel,
no te admire, ni te espante,
hallarme aqui, porque ya
en tan apretado lance,
es fuerça que te descubra
esta enigma, y que declare,
que yo soy, señor, hermana
de don Luys, y que me trae
don Iuan a encerrarme aqui,
encontrandome en la calle;
porque engañado pensaua,
que el quarto estaua sin nadie,
turbada, triste afligida,
yua a valerme del padre
de doña Beatriz, porque
vuestro disgusto estoruasse,
de que yo he sido la causa,
por no querer declararme,
ni dar a entender el fuego,
que dentro en mi pecho arde,
de vn mal reprimido amor,
de vn afecto que me trae
entre el respeto, y el miedo
a ser de tantos pesares
escarmiento de mi misma:
mas como pensarà nadie,
que burlas que eran tan breues,
fueran causa destos males?
Que yo por essa alacena
fuy quien passò cada instante
a escriuirte los papeles,
a oyrte verte, y visitarte,
siendo humano laberinto,
con lo curioso, y el arte:
esta soy, aquesto he hecho
por quererte, y estimare,
si eres noble, por muger
te suplico que me ampares.

d. Ma.

© Biblioteca Nacional de España

d.Ma. De vnas en otras crecen
oy las desdichas mias,
tantas, que hidras parecen
al renacer de sus centellas frias.
Hermana es de don Luys, quando creía
era dama: si tanto ayer sentia
ofenderle en el gusto,
oy q̃ era en el honor tormento injusto.
Si atreuido pretendo
librarla, y con mi sangre la defiendo,
remitiendo a mi azero su disculpa,
es hazerme yo complize en su culpa:
pues es dezir, que he sido.
traydor, y que en su casa le he ofendido
Vn daño aqui se halla,
pues querer desculparme con culpalla,
y dezir, que ella tiene
la culpa, no conuiene
tampoco a mi valor, que no lo fuera
dexarla en el peligro aunque yo muera.
Pues que es lo que pretendo?
si es hazerme traydor, si la defiendo,
si la dexo villano,
si la guardo, mal huesped, y inhumano
si a su hermano la entrego:
y mal amigo si a guardarla llego,
ingrato (si la libro) a vn noble trato,
y si la dexo, a vn noble amor ingrato,
pues de qualquier manera
mal puesto he de quedar, matando, muera
con tanta prisa nos llama,
muera vn amigo aleuoso,
y muera vna infame hermana,
entremos dentro los dos.

Salen don Iuan. y don Luys a parte.

d.Iu. Aqui es menester prudencia,
donde dizes que te aguarda?
d.Lu. En este quarto encerrado.
d.Iu. Ya es mayor nuestra desgracia,
porque Angela està en el.
d.Lu. Que dizes?
d.Iu. Lo que me passa,
que yo a Angela he cerrado
con el en la misma quadra.
Y supuesto que el honor,

d.Lu. Esso no, en aquesta sala
me espera tu, que matarle
entre los dos, serà hazaña
muy cobarde, y aun serà
vil traycion, y no vengança.

Vase don Iuan, y llega don Luys.

d.Ma. Señor don Luys, yo he estado
esperando en esta sala

desde

© Biblioteca Nacional de España

desde que os fuysteys, y aqui
(sin saber) como esta dama
entrò, que es hermana vuestra
segun dize, que palabra
os doy, como Cauallero,
que no la conozco, y basta,
dezir, que engañado pude,
sin saber aquien amaua.
Yo la he de poner en saluo
a riesgo de vida, y alma,
desuerte que nuesto duelo,
que auia a puerta cerrada
de acabarse (entre los dos)
a ser escandalo passa
de todo el lugar, si aqui
no me hazeys la puerta franca,
que en auiendola librado,
yo boluerè a la demanda
de vuesta pendencia: y pues
en quien sustenta su fama,
espada, y honor hansido
armas de mas importancia,
dexadme yr vos por honor,
pues yo os dexe yr por espada.

d. Lu. Yo fuy por ella, mas solo
para boluer a postrarla
a vuestros pies, con que cumplo
con la obligacion passada.
Mas en auiendo ocasion
de reñir por nueua causa,
me disculpa la razon.
Essa muger, que es mi hermana,
no la ha de lleuar ninguno
a mis ojos, de mi casa,
sin que me cueste mil vidas.
Si os empeñays en lleuarla
con que la mano le deys
de esposo, con fe, y palabra
podreys lleuarla, y boluer,
si gustays, a la demanda.

d. Ma Boluerè, pero obligado
de tu prudencia, y constancia,
a solo echarme a tus pies.

d. Lu. Alça del suelo, leuanta.

d. Ma. Y para cumplir mejor
con la obligacion passada,
a tu hermana doy la mano.

Sale don Iuan.

d. Iu. Si solo padrino falta,
aqui estoy yo, que escondido
solo este efeto esperaua.

d. Ma. Yo soy vuestro seruidor.

Cos Y Cosme con quien se casa,
despues de tanta tramoya?

d. Ma. Con Ysabel, y aqui acaba
señores la Dama Duende,
con perdon de nuestras faltas.

F I N.

COME-

© Biblioteca Nacional de España